

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1929 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

lea

en

este número:

ORIAL: Nos hemos olvidado de las gargantas
e Almadén.

Y OBRA de CRISTOBAL MORALES, por JOSE SUBIRA
nació mi «Ballet» TITERES, por ELENA ROMERO

ICA MUSICAL: Impropiiedades Terminológicas,
por MANUEL BARASOAIN JULBE

EATO ANGELICO DE LA MUSICA: Lorenzo
erosi, por DARDANO

NICA DE GINEBRA: Festival de Música
pañola, por José Azpiazu

REVISTAS DE RITMO con Consuelo Colomer,
Charles Cyronnik, Enrique Lebendiger.

RTITURA DE DARIUS MILHAUD PARA EL «CRISTOBAL
OLON», de PAUL CLAUDEL, por RENE DUMESNIL

VICAS DE MADRID Y BARCELONA.

AY SECRETOS NI MISTERIOS EN LA CONSTRUCCION
EL VIOLIN.-Al habla con el Doctor Lacarrère,
por A. Rodríguez Moreno

SIL MUSICAL,
por ALMEIDA GARRET

GRANDES VOGES DEL ARTE LIRICO: Jean
François Delmas, por ALFREDO DIAZ

E y MUSICA,
por ANTONIO DE LA CALLE, Jr.

ENAJE A DON PEDRO MASAVEU.

MUNDO MUSICAL.

ROS.-RADIO.-DISCOS.



Año XXIV
Núm. 259
FEBRERO - MARZO
1954
Precio: 8 ptas.

AGRUPACIÓN DE SOLISTAS ESPAÑOLES

DIRECTOR

CONCURSO INTERNACIONAL

de

COMPOSICION

para celebrar nuestras

Bodas de Plata

Para celebrar las Bodas de Plata de RITMO se abre un Concurso Internacional de Composición entre jóvenes de todas las nacionalidades que no hayan cumplido los treinta y seis años en el presente 1954. Este Concurso estará sujeto a las siguientes

B A S E S

- 1.^a La obra será sinfónica, para gran orquesta (sola), de tema libre y de duración de ocho a diez minutos, no estrenada ni editada.
- 2.^a El plazo de admisión terminará el día 30 de septiembre, a las doce de la noche.
- 3.^a En la partitura se hará constar el título y lema, únicamente sin mencionar el nombre del autor.
- 4.^a Las partituras se enviarán certificadas, con el remite de una persona ajena al compositor, en sobre cerrado y lacrado, en el que también se incluirá otro, asimismo lacrado, que contenga la partida de nacimiento del autor, con su dirección, e indicando el lema que figure en la partitura.
- 5.^a El Premio será único y consistirá en:
 - a) Entrega de pesetas 5.000 en efectivo.
 - b) Edición de la obra premiada.
 - c) Estreno por algunas Orquestas de Europa y América.
 - d) Publicación en portada de nuestra Revista, fotografía del compositor premiado.
- 6.^a El Concurso NO podrá quedar desierto.
- 7.^a El fallo será emitido por un Jurado integrado por tres miembros de Madrid, tres de Barcelona y tres de Valencia (un compositor, un director de orquesta y un crítico musical de cada una de estas ciudades).
- 8.^a La obra premiada quedará propiedad de RITMO.

las partituras deberán enviarse a

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

CONCURSO INTERNACIONAL DE COMPOSICION

Francisco Silvela, 15 - MADRID (ESPAÑA)

NOS HEMOS OLVIDADO

de las

«GARGANTAS DE ALMADÉN»

En unos momentos en que se estimó edificador y ejemplar el pasear por España y el extranjero a los mineros de Almadén, envueltos en sus trajes del oficio y con su clásica linterna, se presentaban en nuestros teatros dando una nota de extraordinaria y emotiva simpatía. Su fundador y Director, el pacientísimo y cultísimo maestro Heliodoro Cardenosa, recibía los más cálidos homenajes, y de Inglaterra vinieron coristas y Director orgullosos de haber prestado a España un servicio de gran mérito.

Educación y Descanso les alentó, les mimó, protegiéndoles en cuanto pudo; pero las «gargantas de Almadén» parece que han enmudecido. Están secas, y lo peor es que parece que están también secos los espíritus de los sensibles mineros cantores. Se presiente tristeza, anonadamiento artístico, decaimiento de sensibilidad, y ello precisamente cuando más urge encuadrar al productor en todas las manifestaciones artísticas, pero de una manera especial en la Música, y hay que ser ambiciosos en ese encuadramiento, no contentándose con lo hecho, que aplaudimos y estimulamos.

Si Empresas poderosas y entusiastas del arte protegen grupos instrumentales y corales, en un anhelo de

formar a sus productores artísticamente, la poderosa Empresa de las Minas de Almadén, que últimamente ha podido presentar una producción que alcanza la astronómica cifra de tres mil millones de pesetas, debe hacer algo por que las «gargantas» de sus mineros vuelvan a vibrar con entusiasmo y honda sensibilidad. Es necesario que el Consejo de Administración de las Minas de Almadén acuerde algo digno de la grandeza de la Empresa.

Nosotros nos permitimos sugerir a los ilustres miembros que forman dicho Consejo de Administración que establezcan un premio de dos pesetas por ensayo a cada minero que pertenezca a la Coral, y que una vez al año organicen un viaje del Coro en visita a otros compañeros de las distintas minas de España, y alguna vez realicen una visita a sus hermanos de producción en el extranjero.

Cuando el año pasado recorríamos las tierras de Alcoy, fuimos informados de la labor social y artística que viene realizando un ilustre Director propietario de una fábrica de papel, y este ejemplo quisiéramos fuera imitado por cuantas Empresas españolas tienen medios económicos para asociar a sus productores a una labor musical educadora.

Esperamos que el Consejo de Administración de las Minas recogerá nuestra sugerencia, y que pronto podrá RITMO dar cuenta, en grata información gráfica, de que ya están húmedas y vibrantes las «gargantas de Almadén».

MUSICA en el BACHILLERATO

Eco de la disposición en Hispanoamérica

Por RITMO nos enteramos de que la Música ha sido incluida en el Bachillerato español como asignatura oficial obligatoria.

Si los dirigentes que fueron de España se hubieran interesado por lo que Dios creó para sostener la Cristiandad, la gran nación católica ostentaría la supremacía musical de Europa y América.

Suponemos que el paso dado por el señor Ministro de Educación Nacional será el comienzo de la nueva era musical de España.

El señor Ministro de Educación Nacional de España se ha dado cuenta de la necesidad de prestar inmediata atención a la Música, por ser el primer factor de la cultura humana.

La cultura académica sin Música es falsa; por lo tanto, España está obligada a abrir las puertas de sus Universidades a la Música, ya que lo han hecho y están haciéndolo las de las Repúblicas hispanoamericanas.

Sin Música no puede haber afecto entre los hombres, ni tranquilidad entre los pueblos.

La Música suaviza las asperezas de los niños y hace olvidar el rencor de los adultos.

San Agustín decía: «El lego en Música es un ser sin alma».

Si a su debido tiempo la Música se hubiera implantado en las Primarias, Institutos y Universidades, no nos encontraríamos amenazados por una hecatombe atómica.

La U. N. E. S. C. O., constantemente, está recomendando a los países que la forman la imperiosa necesidad de incrementar la Música, por comprender que sin Música es imposible estabilizar una paz duradera.

La Rusia soviética explota la enorme influencia pacifista que ejerce la Música sobre el hombre para contener la rebelión; en cambio, los pueblos libres no la han sabido utilizar ni para contrarrestar la indisciplina escolar.

El desbarajuste político-social, lo mismo que todas las calamidades que diariamente deploramos, provienen de la falta de la Música.

El porcentaje de criminalidad entre los músicos es exiguo, no pudiéndose decir lo mismo del de las restantes profesiones.

Terminamos este breve comentario saludando y felicitando respetuosamente al señor Ministro de Educación Nacional de España por la grandiosa labor que ha empezado a realizar en pro de la Música.

MANUEL BARASOAIN JULBE

VIDA y OBRA de

CRISTOBAL MORALES

Para conmemorar el cuarto centenario de la defunción del insigne compositor hispalense, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando celebró una conferencia, organizada por su Sección de Música, y el Académico numerario y Secretario de esta Sección, nuestro querido colaborador D. José Subirá, fué el encargado de esa labor.

A continuación reproduce RITMO, con mucho gusto, un fragmento de esa conferencia, la cual se titula *El divino Morales de la Música*.

Las etapas infantil y juvenil de nuestro «divino» compositor se nos presentan entre sombras y penumbras. Como el otro «divino» Morales — el pintor extremeño —, vino al mundo en un año que no se ha podido precisar, y que tal vez no se precise nunca. Si de este pintor consta positivamente que nació en Badajoz, y de aquel músico se dedujo que había nacido en Sevilla, porque el mismo se denominaba «hispalense» en las portadas de sus obras.

No sabemos quién era su padre. ¿Se trataría de un tal Cristóbal de Morales, que en el año 1503 figuró entre los cantores sostenidos por el Duque de Medina-Sidonia bajo el cielo sevillano? Admitamos la hipótesis con máxima reserva. Y con la misma precaución admitamos también que perteneció a esa familia otro Cristóbal de Morales, cuyo nombre aparecía citado entre los capellanes que acompañarían a Felipe II en sus jornadas a Inglaterra cuando nuestro músico llevaba un año en la tumba.

Tampoco sabemos dónde ni con quién haría el compositor sus estudios musicales; mas, en todo caso, sería poco aventurada la hipótesis si le señaláramos como maestro a aquel tradicionalista Maeso de Capilla de la Catedral sevillana llamado Pedro Fernández de Castilleja, que falleció octogenario, y a quien otro discípulo suyo, mucho más joven que Morales, sucedió en el cargo tras la muerte de él. Ese discípulo fué Francisco Guerrero, y dijo de Castilleja que era «maestro de los maestros españoles» de su tiempo. Asimismo podríamos señalar como maestro de Morales a Francisco Peñalosa. Este había figurado como cantor en la Capilla del Rey Fernando el Católico, y como experto conocedor de la polifonía flamenca, demostrándolo así las misas y motetes debidos a su composición, y durante algunos años fué canónigo de la Catedral sevillana, una vez entrado el siglo XVI. La conjunción de ambas corrientes musicales pudo influir en la formación artística de Cristóbal. Inclinado Fernández de Castilleja a las prácticas del estilo español, quizás gustaría y haría gustar a sus discípulos las obras de Juan Anchieta, autor de una célebre *Misa* sobre el tema «Ea, judíos, a enfardelar»; de Juan Escobar, de Alfonso de Alva y de otros más. Entusiasmado Peñalosa por la música francoflamenca, quizás mostró a Morales el encanto de las creaciones firmadas por Joaquín Des Prés, el más alto compositor de esa corriente por entonces. Todo lo dicho, sin embargo, no debe tomarse como artículo de fe, sino como conjetura discutible.

Siendo mayor Cristóbal, tendría ocasión de oír en Sevilla la Capilla flamenca de la Corte española, bajo la dirección del maestro Nicolás Gombert, pues dicha agrupación acompañó allá a Carlos V cuando éste visitó la ciudad, para celebrar sus nupcias con Isabel de Portugal, el 3 de marzo de 1526, y quizás Gombert tuviera entonces ocasión de conocer alguna producción juvenil de Morales. Hallábase a la sazón éste bastante maduro para solicitar con éxito la plaza de Maestro de Capilla de alguna Catedral española, y lo comprueba el hecho de que aquel mismo año quedase admitido para este cargo en la de Avila. Saltó, pues, desde la alegre ciudad bética a la severísima ciudad castellana. Allí permaneció cuatro años tan sólo. Cuando él abandonó esa ciudad, la futura Santa Teresa de Jesús sólo contaba quince años de edad, y quizás se extasiase en la Catedral abulense oyendo música de Morales.

¿Adónde fué nuestro «divino» compositor entonces? Esto constituía gran incógnita hasta que, recientemente, el P. Samuel Rubio, de El Escorial, leyendo viejos papeles manuscritos, en la Catedral de Plasencia, halló la noticia de que Morales había dirigido la Capilla de dicha Catedral extremeña desde 1530 a 1532. Después, otra laguna de menor duración, que en parte ha cubierto Monseñor Anglés, examinando viejos papeles manuscritos de la misma época en el Archivo del Vaticano. El 8 de mayo de 1534, el Pontífice Clemente VII confiere a nuestro compositor el nombramiento de Beneficiado en la iglesia parroquial de San Martín, de Salamanca, por fallecimiento del titular. Gran renombre tendría Morales — ya que no grande influencia precisamente — para lograr tal distinción. Y debemos suponer que pasaría temporadas, por lo menos, en esta ciudad, tan insigne merced a su famosa Universidad.

* * *

Aquel sacerdote con vocación de artista y espíritu viajero decidió ir a Roma, donde tendrá mayor campo expansivo su talento musical, en plena floración. ¿Cuándo emprendió ese viaje? ¿Quién le facilitó los medios de realizarlo? ¿Qué personalidades le allanarían el acceso a la

Capilla Sixtina? Tal vez hallara la protección de un prelado español le llevó consigo en la obligada «visita ad limina», como solía ocurrir en otros casos. El viaje le fué propicio. Entonces desempeñaba el cargo de Deán de la Capilla Pontificia el cantor español Juan Escribano, teneciente a esa Institución musical desde 1507, por lo que llevaba veintiocho años de servicio. Morales quedó adscrito a la misma Capilla tomando posesión y prestando juramento el 1 de septiembre de 1536. Y en Roma, con el puesto de cantor, permaneció una decena de años. Llegó a tener casa propia y un criado, pues en los manuscritos existentes por el Sr. Anglés figura una nota de haber solicitado y obtenido licencia de varios días para cuidar personalmente a ese criado, en aquellos entonces, y procurarle las medicinas. También su propia salud fué poco satisfactoria, pues con relativa frecuencia le declaraban ausente por causa de enfermedad.

Supo granjearse nuestro músico las simpatías y el afecto de sus superiores. Al siguiente año de su estancia en Roma, el Pontífice Paulo III le concedió el título de Conde del Sacro Palacio de San Juan de Letrán, Notario y Familiar. Declaró en el correspondiente nombramiento que había efectuado «motu proprio» la designación de un músico de mera liberalidad y no porque se lo hubiera pedido Morales ni en favor de otra persona, y añadió que se efectuaba la designación con los honores, privilegios e insignias correspondientes. El documento lleva la fecha de 6 de octubre de 1536.

También se difundieron pronto sus méritos como creador de obras originales. Un compañero suyo envió al Duque de Ferrara dos composiciones de Morales en la primavera de 1537, y año y medio más tarde le dedicó una *Misa* a cinco voces y otro *Motete* a seis de nuestro compositor, en unión de otro *Motete*, también a seis, de su compatriota el zamorano Bartolomé Escobedo, incorporado a la Capilla Pontificia unos meses después que aquel íntimo amigo suyo.

Goza Morales de tal reputación artística en 1538, que, al conocerse en Niza la paz entre el Emperador Carlos V y Francisco I de Francia, se acordó en la intervención del Pontífice Paulo III, habían llevado a cabo los Monarcas sus respectivas Capillas musicales, y se decidió conmemorar el acontecimiento con una cantata alusiva. No se confió entonces la composición de tal obra ni al Director de la Capilla Sixtina, ni a ningún compositor flamenco o francés, sino al propio Morales. Así se tituló la obra *Jubilate Deo omnis terra*. Tal obra se consideraba inédita, pero nuestro musicólogo Rafael Mitjana la descubrió en la biblioteca Carolina de la Universidad de Upsala, al examinar el único ejemplar conocido en el mundo de una colección polifónica editada en 1544 por el impresor veneciano Scoto, bajo el título *Il primo libro dei Motetti di sei voci da diversi eccellentissimi musici*. Esa Cantata de la Paz — palabras de aquel musicólogo — es una obra notable por la amplitud de su grandilocuencia y majestad. Una de las seis voces (el tenor segundo) repite a intervalos regulares la palabra «Gaudeamus» sobre un ritmo invariable, que sirve de alma a toda la obra.

Un año después, es decir, en 1539, fué proclamado Carden de Santa María in Aquiro un hijo del Duque Alfonso I de Ferrara, Lucrecia Borja, llamado Hipólito de Este, que tenía treinta años de edad, venía siendo considerado árbitro del gusto y más tarde se le tacaía como protector de Tasso. Hubo que escribir una cantata conmemorativa, y también recayó la elección sobre Morales. Como en esta composición con la frase «Gaudeamus et laetare, Ferrariensis civitas», y requería seis voces. Luego se la incluyó en la citada colección motetística del veneciano Scoto.

Entre aquellos dos acontecimientos, donde ponía otras tantas a prueba su talento el divino Morales, aquel Pontífice expidió un breve proponiendo que el Arzobispo de Sevilla o el Obispo de Cádiz le otorgaran un Beneficio. Sin embargo, no hay noticia de que Morales hubiera alcanzado aquella colación, solicitada en las postrimerías de 1538.

Al año siguiente aparecen impresas por primera vez algunas composiciones de Morales. Dos *Motetes* se incluyeron en una colección grabada en Lyon el editor Jacobus Moderne; y un madrigal se incluyó en el *Cuarto Libro de Madrigales* de Archadelt, publicado en Venecia por Gardano, con otras piezas análogas de otros autores. Transcurrido un año más, se imprimen sus primeras *Misas* en varias colecciones. El compositor Scoto da a la pública luz un libro cuya portada, redactada en castellano: *Libro primero de «Misas» a cuatro voces por los lentísimos músicos Morales, Gombert y Jacheti*; de modo que el nombre del compositor sevillano antecede al del Maestro de la Capilla flamenca del Emperador Carlos V. Otra colección de *Misas* a cinco voces, editada aquel mismo año en Venecia, señaló a sus dos autores por este orden: Morales y Jacheti. En sucesivos años prodigarán las *Misas* y *Motetes* de Morales algunas publicaciones colectivas.

* * *

DALES

Cada cinco años se concedía licencia de cinco meses a los miembros de la Capilla si eran italianos, y diez si eran extranjeros, para que visitasen sus países respectivos. Recabó y obtuvo Morales el correspondiente permiso en abril de 1540, y no reapareció su nombre en el *Diario* de la Capilla vaticana hasta agosto de un año después. ¿Qué hizo durante la prolongadísima ausencia? ¿Dónde fijó sus reales? ¿Qué poblaciones visitó? Tales interrogantes carecen de respuesta. Pero podemos presumir que se estableció en su amada Sevilla, y que su pluma podría consagrarse a tareas creadoras con entera libertad. Tal vez hizo incursiones por otras ciudades andaluzas. Tal vez estuvo en Baeza, donde un venerable manhego, el futuro Beato Juan de Avila, había sido nombrado aquel mismo año de 1540 primer Patrono de la Escuela y Universidad que él constituyó y organizara, por laudatoria merced y Bula del Pontífice Paulo III; es decir, del mismo Papa que había nombrado a Morales Conde, Notario Familiar suyo, y que poco después solicitó para él un Beneficio en una diócesis andaluza. Lo positivo, en todo caso, es que sus primeras *Misas* grabadas coinciden con su ausencia de Roma, y que las colecciones donde se las incluyó tenían obras similares del maestro Nicolás Gombert.

Cuando regresa Morales a Roma reanuda su vida profesional como cantor al servicio del Vaticano, y además se consagra con mayor ahinco a la composición. Relacionado con varias Editoriales de Italia, Francia, Holanda y Alemania, sus grandes obras ya no quedarán inéditas. El año 1544 se presenta con los mejores auspicios para él, pues entonces la Tipografía Musical de los hermanos Valerio y Ludovico Dorico, establecida en Roma, le edita sus dos primeros libros de *Misas*, cada uno con ocho obras. El *Missarum Liber Primus* fué dedicado al Duque Cosme de Médicis, y el *Missarum Liber Secundus* fué dedicado al Pontífice Paulo III. Total o parcialmente, reimprimen esas *Misas*, muy pronto, varios editores más: aquel mismo año, Antonio Gardano, en Venecia; un año después, Jacobus Moderne, en Lyón. Carente nuestro país de tipografías musicales a propósito, mal pudo contribuir a esa difusión.

Cabría suponer que, halagado Morales por tantos éxitos, echara más profundas raíces en Italia; mas no sucedió así. En mayo de 1545 le concede una licencia de diez meses la Capilla Pontificia, pues desea volver a su patria; y una vez acá, se quedó acá, dejando su destino romano para siempre. En España no sería cantor, sino Maestro de Capilla. Primero, en Toledo, cuya Catedral Primada le ofreció el puesto, atendiendo a la suficiencia y habilidad demostradas en los libros de canto de órgano impresos en Roma. Sobre su estancia allí ha informado minuciosamente Felipe Rubio Piqueras, recogiendo noticias en las Actas Capitulares. En la primavera de 1546 el Cabildo presta una suma a Morales, su Maestro de Capilla, por haberse encarecido el coste de la vida. En el otoño siguiente le concederá otro préstamo para atender a una enfermedad que le había tenido postrado en la cama largo tiempo. Cuando las Actas Capitulares citan otra vez al compositor, es en agosto de 1547, y lo hacen para decir que había presentado la dimisión de su cargo, sin entrar en más detalles. Unos meses después consígnase ahí que el designado como sucesor era Andrés de Torrentes, el cual había antecedido a Morales en ese mismo desempeño.

* * *

Al abandonar Morales aquella ciudad, el rastro de su existencia se pierde para los historiadores durante más de tres años. Seguramente se instaló en la tierra andaluza, que tanto amaba. Buscó la protección del Duque de Arcos, residente en Marchena, y la obtuvo — no sabemos desde cuándo — como Maestro de la Capilla musical sostenida por este prócer. Allí estaba ya desde antes de 1550, pero allí no permaneció indefinidamente.

En efecto, marchó a Málaga. En Málaga tomó posesión del cargo de Maestro de Capilla de la Catedral el 27 de noviembre de 1551, y es de suponer que se le rodearía de atenciones. El Cabildo le ofreció una casa donde pudiera morar tranquilo mientras viviera. En junio de 1553 pidió nueva licencia, pues, según sus palabras textuales, «quería ir un poco de camino por necesidad que a ello le forzaba». Pero el camino que tomó fué el del otro mundo.

Poco antes de morir, soñó el inquieto Morales con nuevas andanzas con establecerse en Toledo una vez más. El Maestro de Capilla Andrés de Torrentes abandonó por segunda vez ese cargo. Había que proveer el puesto vacante. Algunos prebendados creyeron que debería volver Morales sin más. Otros se pronunciaron por la oposición. Prevaleció este criterio, y a la oposición acudieron varios solicitantes. Cristóbal de Morales lo hizo por poder, el 4 de septiembre. A partir de este momento desaparece todo rastro de su vida. ¿Se hallaría en Marchena? ¿En Sevilla? ¿En Toledo? Hoy la noticia de su defunción nos es conocida tan sólo por un Acta Capitular del Cabildo malagueño, donde se dispuso que saliese subasta su vivienda «por fin y muerte de Morales». Ni más ni menos.

Cómo nació mi «ballet»

TITERES

Premio «Felipe Pedrell»

Durante las veladas de invierno, que periódicamente se celebraban en mi residencia de Barcelona, un amigo entrañable, gran cantante y actor de exquisito estilo, para minorías, solía recitarnos un monólogo que representaba la íntima tragedia de un titiritero, artista circense, de esos que recorren los pueblos, precedidos por un pregón que, de manera burda, anuncia la función a los aldeanos. El artista a que aludo, y que nos hacía sentir la emoción de tan sencilla trama, se llama Jesús Menéndez, y a él debo mi «ballet» *Titeres*.

Una tarde me preguntó: «¿Por qué no compones un «ballet» sobre este tema?» Yo quedé un poco pensativa, luego maduré la idea y la llevé a cabo.

Mi problema fué crear un argumento literario no escrito en verso. Para ello recurrí a un poeta, concurrente a nuestras veladas, que se brindó a desarrollarlo, pero la muerte cortó su vida, aun joven, de manera inesperada, y quedé sin colaborador. Pensé en Gerardo Diego, pero no hallé oportunidad para abordarle.

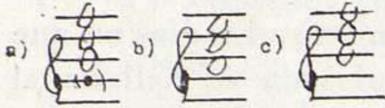
En vista de tanta dificultad, y para no retrasar la realización de

mi obra, lo escribí yo misma. En días en que mi vida se hallaba al borde del peligro por la enfermedad insistente y grave que padecí, concebía mi mente un argumento y unos temas musicales que poco después habían de ser trasladados al papel, para ser desarrollados y luego instrumentados. Algo ha sido modificado en su estructura armónica y orquestal en estos últimos años, hasta el punto de haberlo instrumentado para banda, de acuerdo con la versión orquestal.

Aguiló de Cáceres, crítico documentado y capaz, del diario *Baleares*, de Palma de Mallorca, al reseñar la noticia de que *Titeres* había merecido el Premio Pedrell 1953, expone: «Ratificamos con emoción tal plausible muestra de justicia por mano de un Jurado que apreció las relevantísimas dotes de Elena Romero». Este juicio ha sido formulado por el crítico después de haber escuchado el «ballet» durante el concierto que dirigí en Palma el día 15 de enero de 1954, que dejará siempre en mi alma un hondo recuerdo de legítima emoción. — ELENA ROMERO.

IMPROPIEDADES TERMINOLOGICAS

Exceptuando la primera y cuarta, las demás clasificaciones de los acordes que aparecen en casi todos los tratados de Armonía son erróneas:



a), primera clase; b), segunda, y c), tercera.

¿Se puede clasificar c) como de tercera, coincidiendo en graduación, quintamiento y tonalización con a)?

Lo correcto es que c) sea de segunda y b) de tercera.

Si la clasificación acordante se funda en agradabilidad auditiva, c) ha de ser de segunda, y b) de tercera; c) es más consonante que b).

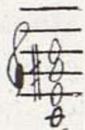
¿Por qué los antiguos clasifican b) de segunda y c) de tercera? Por considerar la vieja técnica a la quinta de tres tonos disonancia.

De acuerdo con los últimos progresos acústicos, las quintas menores o mal llamadas quintas disminuidas son consonantes; por lo tanto, c) es consonancia; tanto es así, que no está obligada a resolver.

Tratadistas ultramodernos, al ejemplo que sigue:



lo conceptúan de quinta clase, como si éstas se pudieran acrecentar a capricho de los teóricos; sucediendo lo mismo con:



dándole el sexto orden, siendo, en realidad, cuatriada, alterado de cuarta; y al siguiente:



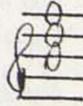
de séptima, teniendo por asiento la dominante.

Percátese el lector de nuestros razonamientos, para que vea con claridad la disparatada clasifica-

ción de los acordes de la vieja técnica musical.

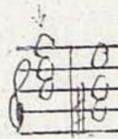
La clasificación, a más de la graduación, quintamiento y tonalización, requiere sucesión acordante; de lo contrario, nos exponemos a equívocos.

¿Clasificación de



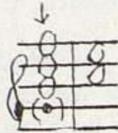
Imposible, por no seguir acorde.

¿Clasificación de



Segunda y no tercera.

¿Clasificación de

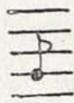


Primera, por ser derivado.

Véase cómo el segundo acorde de los ejemplos anteriores nos permite distinguir el asiento que le corresponde al primero y precisar su clasificación.

A la clasificación acordante le sucede lo mismo que a la graduación neumar y valuación notal.

¿Graduación y valuación de



Imposible, por carecer de graduador y valuador, respectivamente.

¿Graduación y valuación de



SOL, mitad y cuarto de tiempo y compás, respectivamente.

Véase la importancia de esos tres artificios, el primero en lo armónico y los dos restantes en lo solfístico.

Balanceando lo inaceptable y aceptable, resulta que la vieja técnica musical está en «quiebra», por ser más lo malo que lo bueno.—MANUEL BARASOAIN JULBE.

EL BEATO ANGELO LORENZINI

El octogenario sacerdote músico vive en el Vaticano; en un sobrio, árido, austero edificio que es el palacio del «Sant'Uffizio» en la plaza del mismo nombre. Sombras discretas, atmósfera cargada de historia.

Lorenzo Perosi ocupa el departamento de su hermano, el Cardinal Carlos Perosi, fallecido en 1931, que en vida estuvo unido a él por una fraternal amistad con el Cardenal Merry del Val.

Con el maestro viven sus tres hermanas: Feliciano, Pía y María. Todas más jóvenes que él, y un hermano, Marciano, músico también, ex Director del Coro de cantores de la Catedral de Milán.

La oficina de trabajo del músico es su mismo dormitorio; los muebles principales son la cama, arrimada a la pared, y el piano, junto a la puerta. Se trata de un magnífico piano de cola, regala al maestro por sus paisanos de Tortona, cuya entrega hizo Mascagni pronunciando un discurso. Sobre ese piano, presentado por el músico liornés, Lorenzo Perosi trabaja seis horas diarias incansablemente. Para la crónica (si se puede llamar crónica a esta información), el «trabajo al piano» de Perosi consiste en repasar de memoria todos los días las obras editadas, una por una, sin tener la partitura delante, y en ejecutar cada día un fragmento de su música inédita, la cual es tan intensa como la editada, con la diferencia de que cuando da a conocer un Perosi distinto, profano, si es lícita tal expresión. Por ejemplo: un *Concierto para violín y orquesta*, un *Concierto para clarinete y orquesta*, un *Concierto para piano y orquesta*, dieciocho *Cuartetos para arcos*, una composición *Scherzo para orquesta*. Inéditos son también *21 salmos solamente para coro y orquesta*, cuyo texto está dictado en varios idiomas directamente por Perosi, quien conoce—en el sentido de que habla y escribe con perfección—seis o siete idiomas, el ruso inclusive.

El trabajo de composición ocupa las noches de Perosi, que sufre de insomnio desde hace años. Duerme solamente una hora y media cada noche; después se sienta a la mesa y escribe largamente, arduamente y sin enmiendas, «ahondando en el silencio», sin auxilio del plumero.

Pequeño, delgado, la cabeza blanca y enjuta, ennoblecida por una ancha frente; los pocos cabellos cándidos, peinados hacia atrás; la nariz aguileña, los ojos vivos y serenos, Lorenzo Perosi, el octogenario de temperamento alegre, discursivo, favorecido por una memoria prodigiosa, que le ayuda a evocar el pasado, hasta el más mínimos detalles. Y tal vez por esta su clara memoria gusta volver a los muchos años pasados. Entonces habla con franqueza y rosamente en su fuerte tono piamontés, emocionándose sin reservas.



ARMONIUMS / PIANOS
MUSICA / INSTRUMENTOS

SALA DE EXPOSICION Y VENTAS

Generalísimo Franco, 31 -:- SALAMANCA

ECO DE LA MUSICA PEROSI

Por DARDANO

recuerda a sus grandes y viejos amigos músicos: Verdi, que le encargó ejecutar al piano el *Terremoto della Risurrezione di Cristo*, en presencia de Ricordi, a quien después aconsejó la publicación de sus obras de «aquel joven», las cuales «podrían tener gran éxito en público»; Boito, Puccini, Mascagni, a los que le unió una gran amistad.

También los amigos literatos vuelven a su memoria: Fogazzaro, a quien el cual sostuvo una vez, en un tren, una «acalorada» disputa sobre temas religiosos; Carducci, quien asistió a una de sus primeras ejecuciones, en el Teatro Municipal de Bolonia, en 1897, y estando sentado en el palco número 7 miraba con las lágrimas en los ojos al gran compositor, que se hallaba en un palco no lejos del suyo; Mascagni, que cuando le hablaba le «hacía reventar de risa», pero al mismo tiempo se le revelaba lleno de honda amargura; De Amicis, que fué su clásico repórter.

Con cinco Pontífices

Lorenzo Perosi es el único Maestro de la Sixtina que perduró durante el pontificado de cinco Papas, desde León XIII hasta Pío XII. En 1897 Perosi había llegado a Roma para ejecutar en presencia de León XIII la *Risurrezione di Cristo* (se hallaban también presentes Mascagni y Giacosa). Acabada la ejecución, León XIII envió una carta a Perosi en la cual, desde aquel momento, le nombraba Maestro de coro de la Sixtina. En aquel tiempo Perosi ocupaba el cargo de Director del Coro de San Marcos, de Venecia, siendo Patriarca el Cardenal Sarto. Perosi contestó humildemente al Papa que le era difícil dejar al Cardenal, al que estaba unido con profunda amistad. Y León XIII, textualmente, le contestó: «Le serviréis cuando me suceda». La profecía se realizó. En efecto, en 1903, el Cardenal Sarto fué elegido Papa. Y Perosi, que durante cuatro años había trabajado a su misma mesa, se encontró, como Director de la Sixtina, al servicio de un Pontífice que era al mismo tiempo un amigo.

Fallecido Pío X, el período que transcurrió bajo Benedicto XV fué oscurecido por la primera guerra mundial, «inútil matanza», según el mismo Benedicto XV. Más tarde encontró Perosi en Pío XI un valiosísimo apoyo en la reforma radical que emprendió en la Sixtina, con el instrumento más perfecto para sus composiciones.

Finalmente, sirvió a Pío XII, un Papa «joven» como él, algo así como un coetáneo con quien se evocan las memorias y los recuerdos de la misma generación. Perosi y Pacelli se habían conocido siendo jóvenes sacerdotes. En 1898, por ejemplo, Pacelli habitaba frente al palacio Taverna, donde Perosi vivía y componía. Perosi tocaba de noche, y Pacelli dejaba abierta la ventana de su habitación para escuchar la música del amigo.

Monseñor Perosi es el renovador de la música sacra, que de la desviación teatral, en sentido operístico, volvió a la pureza evangélica de la tradición, con la perfección clásica de Casimiri, reconduciéndola, sobre la fresca huella del canto gregoriano, a la fresca ola de la melodía italiana y a la sencillez cristiana de los textos latinos del Evangelio, despojada de todo artificio retórico.

Alguien definió a Lorenzo Perosi el «Beato Angélico de la Música». Es una definición pintoresca, en la cual, sin embargo, resume la mística alegría que el lírico «amor Dei» de un iluminado espíritu sabido traducir, para nuestro consuelo, durante medio siglo cargado de brutales agitaciones, en el perfecto sincronismo de la orquesta, y en la más perfecta sinfonía de la voz humana.

desde Ginebra

Festival de música española

La eximia cantante Lotte Stricker, que consagró su amplia y bella voz a la interpretación de canciones de Rodrigo y Palau.



La décimonovena sesión organizada por el Centre de Premières Auditions, que dirige la dinámica y gran violoncellista Mademoiselle Elise Clere, fué patrocinada por el Excmo. Sr. Ministro D. José Sebastián de Erice, Cónsul general de España en esta ciudad, y por la Société de Amis du Pays de Langue Espagnole et Portugaise, que preside el profesor Liebeskind, Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad y gran hispanista.

Este Festival atrajo un público ávido de conocer el movimiento musical español actual, abarrotando materialmente la bellísima Sala de Conciertos del Conservatorio. Las primeras figuras musicales locales y cantonales (Mrs. Gagnebrin, Appia, etc.) y otras de la colonia internacional tomaban plaza entre el heterogéneo y ansioso público.

La exposición del programa y una breve reseña sobre el movimiento músico español corrió a cargo de la Presidenta, preparando a los asistentes para escuchar las novedades que se le ofrecían.

Inició el concierto el gran violoncellista Ricardo Boadella. El público no olvidará fácilmente a este genial artista y a su vivaz, dinámica y siempre expresiva interpretación de la bellísima *Sonata de Juan Manén*, de la que es preciso destacar sobre todo los segundo y tercer movimientos. Fué acompañado con su habitual delicadeza y arte por la gran pianista Lothe Morell, cumpliendo la misma misión al acompañar las *Melodías para soprano*, de J. Rodrigo, a las que su maestría, su infinita poesía y su eminente personalidad le dan un carácter y originalidad incontestable. Otras canciones, originalísimas, del maestro Manuel Palau, a cuyas emocionantes cadencias la eximia cantante Lotte Stricker consagró su amplia voz, unida a una interpretación refinada y humana. Las canciones de Obradors y de O. Esplá no hicieron sino favorecer y aumentar el gran éxito de su intérprete.

En cuanto a mi modesta persona, me cupo el honor de dar a conocer el *Cuarteto en re mayor*, para trío de arco y guitarra (Premio nacional 1952), del gran compositor alicantino Rafael Rodríguez Albert. Roger Elminger (violín), Paul Rudhart (viola) y François Courvoisier (violoncello) ofrecieron su arte para dar una bella versión de este cautivante y maravilloso *Cuarteto*, pleno de ritmos y colores originalísimos. Obra sobresaliente, que nos valió un grandioso éxito.

Como solista, di a conocer unas bellísimas obras de nuestros eminentes compositores Esplá y Rodrigo, a quienes, lo mismo que a Rodríguez Albert, ofrezco las ovaciones que me fueron tributadas, en mérito a sus páginas inspiradísimas.

El eco de este Festival de música española ha producido frutos inmediatos. Varias de las obras van a ser registradas en los Estudios de Radio Sottens (Ginebra), con destino a sus programaciones.

Los Círculos musicales se interesan por obtener la nueva producción española. Ya las Casas de Música hacen su pequeño agosto satisfaciendo estos deseos, aprovisionando de música impresa y grabada a profesionales y aficionados.

Como único músico español residente en la ciudad me permito, en nombre de mis colegas y en el mío, expresar el agradecimiento a nuestro Excmo. Ministro, Sr. Erice, por su diligente y patriótica prestación, así como al Presidente de la hispanófila Sociedad, Sr. Liebeskind, cuyo concurso aseguró un vehemente y nutrido público. Y para teminar, un aplauso y agradecimiento sincero, tanto a la Presidenta del «Centre» como a los artistas suizos, que prestaron su concurso artístico inapreciable.

El Sr. Boadella y el que suscribe, únicos españoles participantes en el Festival, nos consideramos honradísimos.

JOSÉ DE AZPIAZU
Profesor del Conservatorio
de Ginebra.

CON



la pianista española que
optó al Premio Marguerite
Long-Jacques Thibaud

CONSUELO COLOMER

Brillante y activa es la carrera de la pianista alcoyana Consuelo Colomer. A sus veintidós años ha tomado parte en el Concurso Internacional Long-Thibaud. Y ha actuado con éxito notable de público y crítica francesa en la sala Chopin-Pleyel.

Consuelo Colomer ha aprendido también, en París, la técnica de la música francesa. Una técnica distinta por completo a la clásica y romántica. Técnica que va a dar a conocer en sus conciertos. Sobre todo, a Ravel. Se la llama en París por Claude Chanfray, en *Journal*, «pianista de grandes cualidades». Dominique Machuel, en el mismo periódico, declara: «Su técnica es buena y fluida en los arpeggios. Detalla a Schumann y a Chopin con mucha elegancia, y la tendencia general es la interpretación brillante». José María Franco, en *Ya*, de Madrid; Zanni, en *La Vanguardia*, de Barcelona; E. L. Chavarri, en *Levante*, de Valencia, así como *Las Provincias*, de Valencia, e *Información*, de Alicante, ponen de manifiesto las excelentes cualidades de esta notable pianista.

Esta magnífica artista del piano ha dado por terminados sus estudios en Francia, estudios que ha recibido de las virtuosas internacionales del piano Madame Marguerite Long, Madame Lucete Descaves y Monsieur Février. Y ya convertida en concertista, tiene sus proyectos y sus ilusiones, que ella misma va a revelarnos para RITMO.

—¿Qué cree usted hubiese pasado en París de haberse concedido el Premio Long Thibaud?

—Yo creo que algo trágico. Fijese, que al quedar desierto se armó un tremendo escándalo de público cuando el Tribunal me eliminó. Esto se debe conocer en España por la Prensa francesa, que con grandes titulares decía: «Concurso falso».

(En efecto, tenemos en nuestras manos el periódico francés *Combat*, en donde leemos, firmado por el famoso crítico musical Jean Hamon: «Concours fausse». En otro ejemplar, y del mismo crítico, en letras muy grandes: «Scandale au prix». Le public constuo le jury de piano de Marguerite-Long-Thibaud».)

—Díganos, Consuelo: ¿se presentaron muchas pianistas a este Concurso Internacional?

—Veintisiete, si no recuerdo mal.

—¿Cuántos países participaron?

—Noventa y seis, si bien se retiraron algunos.

—¿Usted se cree buena pianista?

—Yo sólo sé que tengo una gran afición al piano y mucho corazón.

—¿A qué atribuye su notable éxito en Francia?

—No puedo precisar. Quizá sea el motivo, el que no interprete solamente música española. Esto en Francia se considera mucho.

—¿Las mejores críticas francesas?

—A mi interpretación de obras de Beethoven, Verdi y Chopin.

—¿Su concierto en la sala Chopin-Pleyel?

—Una actuación de mucha emoción, por la trascendencia que tiene para una pianista actuar en esta sala. Los críticos franceses, en su totalidad, se reúnen allí como en una obligada cita, y valoran tu arte. De estas actuaciones depende tu carrera. A mí me trataron muy bien.

—¿Terminados los estudios?

—Sí. Ahora, a dar conciertos. Volveré a París, a seguir haciendo nombre. Iré también a Londres, pero actuaré antes en Alcoy, mi ciudad natal, y en Barcelona. Tal vez en otra ciudad más.

—¿Su último concierto en España?

—El que grabé en Radio Nacional de España, en Madrid, y que para ello vine de París, para volver a los cuatro días a Francia. Fué un concierto con orquesta.

—¿Distinciones en su carrera?

—Primer Premio extraordinario de final de carrera. Primer Premio de Virtuosisimo, con distinción, en Bar-



CHARLES CYROULNIK

el famoso violinista
francés

Los sitiales que «abandonan» las celebridades van quedando cubiertos por los jóvenes de más brillante historial, y así, el de Jacques Thibaud ha pasado a Charles Cyroulnik, el violinista francés más famoso de la joven generación, y que tiene recorrida Europa en constantes y triunfales jiras de conciertos.

En Tánger, y de paso en una jira por Africa del Norte, me entrevisto con el célebre violinista:

—¿Lleva mucho tiempo recorriendo Africa?

—Desde el 14 de noviembre llevo recorriendo este continente, donde he dado 20 conciertos para las Juventudes Musicales Francesas y 13 para los Amigos de la Música del Marruecos Francés.

—¿Qué impresiones fuertes le producen los viajes por este continente?

—He encontrado algunas ciudades muy típicas y bonitas, pero no en todas las poblaciones ha sido igual.

—¿Cuándo vuelve a España?

—Pienso volver a España en marzo, para mi jira de conciertos.

—¿Cuál ha sido para usted el acontecimiento musical de más importancia en el pasado año?

—En el pasado año no sé, exactamente, pero en abril pienso dar un concierto con la Filarmónica de Berlín, y creo será el mejor.

Sigue hablándonos de sus próximas jiras, de sus futuros conciertos en Italia, en Londres, en Alemania, y yo me despido pensando que corresponde a otro corresponsal de RITMO en aquellas naciones, en aquellas capitales, seguir preguntando, interrogando al célebre concertista.

celona. Pensionista de la Excm. Diputación Provincial de Alicante y becaria de la Excm. Corporación Municipal de Alcoy.

—¿Actuaciones hasta la fecha?

—«Casa del Médico», en Barcelona; Centro Cultural «Medina», de Madrid y Barcelona; «Asociación de Diplomados del Instituto Internacional de Boston», de Madrid; Real Conservatorio, Conservatorio Profesional de Música y Declamación de Valencia, Radio Nacional de España, en Madrid y Barcelona, como también actué en Alicante, Elche y Alcoy.

Y ésta es la joven y magnífica pianista Consuelo Colomer, que ha regresado de París, en donde tomó parte en el famoso Concurso Internacional Long-Thibaud. Siendo la única española, hasta la fecha, que ha participado en el mismo.

ANA MARÍA



el editor sudamericano
Director de Ediciones Fermata

ENRIQUE LEBENDIGER

Ha estado en España—primero de los países visita en una «tournée» por Europa—D. Enrique Lebendiger, propietario de Ediciones Internacionales Fermata, Organización de música popular sudamericana, importadora y exportadora de música, sede en Buenos Aires y San Pablo. El Sr. Lebendiger ha honrado nuestra Redacción con su visita, y ha hablado de este viaje que está haciendo Europa, que durará tres meses. También nos traído saludos afectuosos de amigos y suscriptores de Brasil, cada día en mayor número merced a la acogida que está teniendo RITMO en el país carioca. Nosotros le hemos hablado de España, de nuestra Organización, de nuestras próximas Bodas de Plata y entre una cosa y otra le hemos pedido sus impresiones sobre ésta su visita a España.

—Es maravilloso este país—nos ha dicho—. Me es una ciudad extraordinaria y una primerísima tal internacional.

—Ahora, en el aspecto musical, y concretamente sobre la música popular y moderna, ¿qué piensa de la música española?

—La producción española ya está consagrada, tiene todavía porvenir más prometedor en todos los sentidos: edición papel, discos, magnetofón, interpretaciones radiales y orquestales. En Sudamérica, desde luego, tiene su más importante campo de raciones. En la Argentina, actualmente, es donde tiene mayor auge. Allí son famosos los nombres Quiroga, Algueró, Araque, Salinas, García Morán, Tavidas. En estos momentos, tres números españoles en esta faceta de la música moderna-popular, están a la cabeza de todos. Son: *¡Ay, pena, penita!*, *Cruces* y *El Beso*.

—¿Qué otra grata impresión se lleva usted de España?

—Esa magnífica Sociedad de Autores que tienen ustedes. Espléndida en instalación y organización su forma de trabajo... su medio millón de fichas de obras... es admirable. Hasta ahora no había nada igual.

—¿A dónde se dirigirá usted después de España?

—A Francia, donde he de visitar a mis colegas editores franceses.

—¿Y en España, ha establecido contacto con los editores?

—Ediciones Fermata mantiene cordiales relaciones con todos los editores desde su fundación, y los españoles fueron los primeros; prueba de ello es que nuestro cuidado están en el Brasil algunos de los éxitos, como *España cañi* y *Pena, penita*.

Y así, sin querer, se nos pasó el tiempo y se amontonado unas cuantas líneas, hablando con Sr. Lebendiger, quien se lleva, como ven nuestros lectores, la mejor impresión del mercado musical español en esa faceta nada despreciable de la música popular, que hoy constituye una industria artística en todos los países, motivo de importación, exportación, contratos, cesiones, etc.; los discos, las ediciones de piano y orquesta, las ejecuciones los derechos de autor y mecánicos, todos estos factores que se convierten en cifras, que llegan a alcanzar cantidades astronómicas; en suma, una industria que está organizada y administrada por grandes corporaciones, entre ellas, y en lugar destacado, Ediciones Fermata, que preside D. Enrique Lebendiger, nuestro ilustre visitante.

A. R.

LA PARTITURA DE DARIUS MILHAUD

para el

CRISTOBAL COLON

DE PAUL CLAUDEL

Por RENE DUMESNIL

En 1930, bajo la dirección de Erich Kleiber, la Opera de Berlín creó *Christophe Colomb*, ópera debida a la colaboración de Paul Claudel y Darius Milhaud. No era la primera vez que los nombres del poeta y del músico se encontraban juntos en el mismo cartel: ya en 1912, Milhaud había puesto música a siete poemas de *Connaissance de l'Est*, y al año siguiente hizo lo mismo con *Agamemnon* y *Pro-tée*, dados en fragmentos por los conciertos parisienses; después fueron creados en Bruselas los *Coéphores*, y en 1921 los Ballets suecos de Jean Börlin presentaron, en el escenario del Théâtre des Champs-Élysées, *L'Homme et son Désir*. No continuó la lista; podría prolongarse sin que por ello demostrase más los lazos sólidos que unen a estos dos hombres, que tantas cosas, y en primer lugar sus años, parece que tenían que separar. Sin embargo, todo se explica para el que conoce su obra. Hay en ambos la misma fuerza, que se podría llamar torrencial, sin la menor exageración. Ambos obedecen a su genio secreto, que los lleva hasta lo último en los medios de expresión elegidos para decir lo que quieren hacer oír,

y si se examina la forma, después de haberse compenetrado con el espíritu de sus obras, se da uno cuenta de que el «versículo» claudeliano está construido como la frase musical de Milhaud. Ninguno de los dos temen las repeticiones, evitadas por la mayor parte de los creadores; todo lo contrario, hacen de ellas un empleo deliberado, imponiendo por este medio la obsesión de que están poseídos, y logran de este modo conservar en una obra de forma muy moderna el ritmo profético de la poesía bíblica, que nos seduce y nos encanta en el Antiguo Testamento. Arte impetuoso, cuya propia rudeza es habilidad, arte embrujador que ha sabido restituir a la poesía el poder misterioso del encantamiento primitivo.

Tanto en Berlín como en las otras ciudades donde se presentó después, el éxito de la ópera *Christophe Colomb* fué vivo y constante. Pero en París sólo se oyó en oratorio, en los conciertos. Las dificultades de su escenificación, y la guerra después, todo contribuyó a que no se presentase en Francia. Con la complicidad de Jean-Louis Barrault, que deseaba presentar un Cristóbal Colón de Claudel, pero que no podía, evidentemente, dar

la ópera, y persuadido como Racine de que en un escenario dedicado al drama «nada debe presentarse en el teatro si no es muy necesario», los autores redujeron su obra a proporciones más modestas. Obligación feliz: se trataba, no de condensar, sino de «repensar» el texto. Muchas veces ha sucedido, en la historia del teatro, que el músico elegido por un dramaturgo para escribir una «música de escena» se dejaba llevar de tal manera por el tema, que acudían como una necesidad a su espíritu desarrollos del mismo, y que para liberarse tenía que escribir una ópera, único medio de revestir la idea con una vestimenta sonora, adecuada a su expresión lírica. Trabajo bastante sencillo, si no fácil, pero trabajo lógico. Por el contrario, pasar del drama lírico, de la ópera, a la música de escena, no es, si se reflexiona bien, una simplificación, sino una operación de las más peligrosas: ¿cómo correr el riesgo de hacerlo sin destruir todo lo que se había logrado? ¿Cómo hacerlo sin falsear las proporciones? ¿Cómo pasar de una orquesta normal, de coros numerosos, a un pequeño número de instrumentistas y de cantantes?

Darius Milhaud ha adoptado el único partido adecuado, pero que exigía bastante valor: se ha colocado ante el nuevo texto de Paul Claudel como ante un manuscrito desconocido, y lo ha tratado como hubiera hecho con una obra completamente nueva. Jean-Louis Barrault le había advertido que era necesario evitar los gastos excesivos, reducir todo lo po-

sible los músicos, escribir coros que no tuvieran necesidad de ser estudiados durante mucho y de interpretación fácil, porque no se sabía incluso si se podría disponer de coristas profesionales... Casi como la cuadratura del círculo; pues bien, no es la primera vez en la historia del arte que las dificultades inspiran obras que se pueden considerar entre las mejores de sus autores. Hay un ejemplo célebre: Henry Purcell escribió para un pensionado de señoritas *Dido ans Aeneas*, y la ópera compuesta para las muchachas es una de las más brillantes de todo el repertorio lírico. Su simplicidad duplica la fuerza.

Es la misma virtud que tiene la nueva forma de *Christophe Colomb*. No se encuentra una sola nota de la ópera, a excepción de un motivo, el de la paloma simbólica, que Paul Claudel pidió a su músico que introdujese en la partitura ya terminada, y que Milhaud añadió en contrapunto en los dos o tres lugares en que este tema tenía que aparecer según el deseo de Claudel. La Orquesta de trece instrumentos suena con una claridad debida al empleo obligado de timbres puros. Los coros, que, naturalmente, ocupan un gran lugar en esta nueva versión, poseen una variedad que parece multiplicar la frecuencia de sus diálogos, ya sea con el Explicador (que comenta la leyenda), o con el Objetante (cuyas intervenciones parecen las del abogado del diablo). Con estas condiciones simplificadas de escenificación se obtiene un carácter de grandeza

familiar, que sienta admirablemente bien al estilo de Claudel — y al de Milhaud —, que acentúa el aspecto íntimo de su colaboración, porque el poema y la música resultan, finalmente, más estrechamente enlazados.

Abundan las páginas maestras: los dos episodios en los que se desarrollan las intervenciones de la Reina Isabel en la misión de Colón, poseen una grandiosa belleza con los medios más sencillos. La escena de la tempestad, el cortejo fúnebre de Isabel, el final del primer acto y tantos otros trozos, porque, en realidad, habría que citar cada página, permanecen en la memoria. Pierre Boulez, al frente de su valiente «pequeña» orquesta (pequeña por el número, pero que tiene gran fuerza), merece todas las felicitaciones por el resultado que ha obtenido.

PIANOS *Albiñana* PASEO DE GRACIA, núm. 49 BARCELONA





CONCIERTO EN MEDINA

El Círculo Medina, en su constante afán de presentación de novedades, una de sus sesiones la programó a cargo de la cantante folklorista norteamericana Dorothea Lawrence. He aquí (izquierda) un momento del concierto, con Federico Quevedo, pianista colaborador.

CONFERENCIAS SOBRE LA MÚSICA ITALIANA EN EL ATENEO

Organizadas por el Ateneo, se celebró un ciclo de conferencias sobre la música italiana, confiado al crítico Enrique Franco. Aparece en la fotografía (derecha) el conferenciante José María Salvador y Félix Lavilla, sus colaboradores en la ilustración musical de las conferencias.

(Fotos Guillén)

M A D R I D

Orquesta Nacional.—Volvióse a abrir la temporada con la colaboración del pianista Luis Galve, largos años ausente de España; su versión del *Concierto* de Mozart fué deliciosa y sugestiva, plena de nitidez si bien algo fría. Otro solista fué Pedro Meroño, que en el *Concierto para viola* de Bela Bartok hizo alarde de una espléndida musicalidad y envidiable técnica instrumental, siendo ovacionado largamente por su eficiente labor; el último solista oído, Aldo Ciccolini, se limitó a tocar las notas de la *Sonata del Sur*, de Esplá, sin poner nada, o casi nada de su parte; pulcro, encuadrado, fué en muchos (demasiados) momentos absorbido por la masa orquestal. De las obras interpretadas destacan la *Soleriana*, de Rodrigo, hábil y pícaro orquestación de piezas del P. Soler; la *Sonata* para orquesta, de Gombau, concisa, pero algo árida, y la *Sonata del Sur*, de Esplá, obra que personalmente no me gustó por su borrosidad instrumental; compleja a ratos, en otros momentos su romanticismo «alla Strauss» se confunde con alusiones levantinas; perfecta de construcción, no creo prospere su éxito, por hacerse pesada a público e intérpretes; desde luego, el pianista solista no le agradecerá nada al autor. Argenta fué el director de los tres conciertos, brillante en Tchaikowsky y magnífico en Brahms, faltándole gracia y exquisitez, por exceso de nervio y dureza, en Mendelssohn. Como acompañante de los solistas, seguro, salvo en Bartok.

Ateneo.—Estupendo programa el de la soprano María Teresa Berganza, así como el de los Cantores de Madrid, destacando de éstos la obra de Britten *A Ceremony of Carols*, para voces blancas y piano, construída sobre temas gregorianos en sus variedades modales. De positivo interés fué el ciclo que sobre *Música italiana de ayer y hoy* desarrolló E. Franco con la colaboración de la violinista Josefina Salvador; el conferenciante hizo gala de una bien documentada exposición, y la intérprete puso todo su entusiasmo y mejores valores para triunfar en la prueba, si bien la calidad y afinación de sonido empañaron la calidad de sus interpretaciones; lo que no acabamos de comprender es el desinterés del público para este ciclo, ya que, pese a su novedad y altura, acudió en escaso número. Recién acabado

éste, ha empezado otro dedicado a *Díos clásicos y románticos*, a cargo de Antonio Fernández-Cid, colaborando las cantantes Rosa Fernández y Fuensanta Sola, y cuyo comentario haré de forma total en la próxima crónica; basta citar por hoy su éxito inicial.

Juventudes Musicales.—Javier Alfonso es un pianista que, aparte de sus dotes interpretativas, tiene un espíritu inquieto, siempre dispuesto a incluir en sus programas las novedades más recientes. En su programa para las Juventudes Musicales Españolas los nombres de Bach y Schumann se unían a los de Castelnuovo Tedesco, Bartok, Falla, Esplá y del mismo intérprete, quien fué largamente aplaudido por el juvenil auditorio, teniendo que conceder ante los aplausos el inevitable «bis». El Coro de las Juventudes Musicales Españolas hizo su presentación en un ambicioso programa y mostró las posibilidades que de sus entusiastas voces e inteligente director parece esperar que se deriven en un futuro próximo; los aplausos, largos y entusiastas. De excepcional he de calificar la conferencia que sobre el tema *Evocación de Ricardo Viñes* dió Ignacio Sanúy; y digo esto porque en ella se nos mostró el perfil humano, transido de anhelos y aficiones, de Viñes desde panoramas totalmente inéditos; Sanúy puede estar contento, pues la devoción con que trató al que fué eminente pianista español trascendió a los oyentes, dejando en ellos claramente delimitados, no ya el perfil externo o anecdótico, sino sus más hondas raíces vitales; añadió interés al asunto la declamación de poesías originales de Viñes, magníficamente dichas por el conferenciante, y al acabar su lectura, fué larga y justamente aplaudido. Colaboró como intérprete pianístico J. E. Matute, joven pianista, no brillante ni apasionado, pero sí de honestidad y solidez interpretativas ampliamente probadas; la sesión tuvo un reparo, que no dudo en censurar, y es el porqué no se incluyeron obras pianísticas de Viñes, con las cuatro editadas por el Instituto Francés, o, al menos, como mal menor, las piezas-homenajes de Mompou y E. Halftter. Aparte de esto, todo fué perfecto, y el público así lo entendió.

Círculo Medina.—Prosiguen los conciertos y recitales, por lo general animados de un laudable deseo

de novedad; muy estimable el recital de Dorothea Laurence, acompañada eficazmente por F. Quevedo; asimismo merecieron los plácemes del público el Cuarteto de Madrigalistas y la excelente cantante Margaret Tobías, que incluyó un bello programa; Isabel Garcisán, de excelente escuela, tuvo eficaz colaboradora en Carmen Vivó y la pianista argentina María Ruby encantó al público, singularmente en compositores argentinos como Guastavino y Ginastera.

Música de Cámara.—La Agrupación Nacional de Música de Cámara ofrece a sus socios continuamente muestras de su flexibilidad y adecuación interpretativa; así lo demostraron en las versiones de los *Cuartetos* de Tanciew, Prokofieff y Guridi; el de este último es muestra del «savoir faire» del maestro de Vitoria y, como los demás, fué insistentemente aplaudido. Como decía, hay que realzar la cuidadosa labor de los intérpretes. También hay que aplaudir las nuevas sesiones que la Jefatura del Estado organiza a través del Patrimonio Nacional, en el Palacio de Oriente.

Leopoldo Querol.—El insigne pianista valenciano ha empezado una nueva y atrayente tarea; en el curso preuniversitario del Instituto Ramiro de Maeztu está dando un cursillo de conferencias sobre Historia de la Música compendiada; estas conferencias van ilustradas por Leopoldo Querol, que en las primeras sesiones ha interpretado, como él sabe hacerlo, obras fundamentales del clasicismo: Couperin, Rameau, Kuhnau, Bach, etc., interpretaciones que son seguidas con entusiasta interés y notorio aprovechamiento por el numeroso auditorio juvenil.

Agrupación de Solistas Españoles.—Para los socios de Intimos de la Música, y bajo la dirección de F. Senén, prosigue esta merítisima agrupación camerística sus conciertos; Sausmartini y Britten, Tartini e Hindemith son interpretados con el mismo cuidado y devoción, si bien en los autores del XVIII encuentran mayor comprensión e interpretación estos

ejemplares músicos. Hay que tacer el concierto extraordinario que en honor de D. Pedro M. veu, fundador del premio del mismo nombre, se dió con la colaboración de varios de los laureados pianistas; así, oímos el *Concierto* de Bach, para cuatro cémbalos, orquesta, y luego, solos, a los pianistas. Imposible la citación de nombres y cualidades individuales; Rosa María Kucharsky, Ana M. Gorostiaga, Carra y Esteban Sánchez fueron sus protagonistas, que en la segunda parte se dio Rosa Mir. Con ellos, la orquesta de Senén fueron ovacionados largamente, declinando en el Sr. M. veu estas muestras de homenaje.

Otros conciertos.—Con la Luquesta Filarmónica, dirigida por el maestro alemán Maezendorfer, se presentó el pianista Abbey Shmón, que, joven, dueño de una técnica escrupulosa, venció definitivamente en el *Concierto* de Grieg dando de «propina» una magnífica versión de la *Tocatta* de Prokofiev.

En el teatro María Guerrero, Marianela de Montijo presentó su «ballet» español, con María Rosado, dando versiones adecuadas y presentadas con entero gusto.

Rosa María Kucharsky, en el Colegio Mayor José Antonio, un recital del cual no oí más que la segunda parte; bien llevada, con ligeros despistes rítmicos. *Sonata* strawinskyana, y magcos de vigor y color los *Torques* de Bacarisse. Aplausos superabundantes y consecuentes «propinas».

El Conservatorio organizó un concierto que ofreció a las Juventudes Musicales Españolas a cargo de la pianista Pilar Bayona, la montó un bien confeccionado programa; salvo cierto confusión en la *Sonata* de Brahms y algo de libertad en el *Allegro bárbaro* (esta última que Pilar Bayona tiene por qué hacer, pues por valores para triunfar sin estos toques), salvo estos puntos negativos, el concierto se desarrolló entera probidad y altura, teniendo que «bisar» Ravel y Fauré.

La Orquesta Filarmónica ofreció un excelente matinal, en el que arte personalísimo y fina sensibi-

ad de Nikita Magalof triunfaron en sus *Conciertos* de Beethoven, Chopin y Liszt; fué el director, seguro con justeza, Rafael de Andrés. Especialísimo interés tuvo el concierto experimental que la Orquesta de F. Senén desarrolló como ilustración musical a una conferencia del Doctor Lacarrère sobre el tema *Mis impresiones de artesano sobre instrumentos de cuerda*, utilizando instrumentos contruados por el mismo conferenciante, siendo seguido el acto con el máximo interés y aplauso.

Para demostrar las aptitudes de sus alumnos, el catedrático de composición, D. Julio Gómez, organizó una audición de sus discípulos, y en la cual se pudieron apreciar las distintas personalidades que se van forjando en el quehacer diario de la clase. Antón G. Abril, Ortega, Berki, Moren, Ameijide, G. Rivas, Peris y López Calvo fueron los noveles autores

a quien el auditorio, presidido por el P. Sopena, aplaudió felizmente.

Una deliciosa tarde fué la que nos hizo pasar, en el Instituto Francés, el Quatuor Instrumental de París; el programa, todo de música francesa, iba desde Couperin y Phly a Rivier (qué maravillosos *Cinco movimientos breves* para piano) y Roland-Manuel, Janine Volant, Delebarre, Puech y Petit, todos jóvenes y magníficos instrumentistas, hicieron labor maestra, entusiasmando al selecto público que llenaba la sala.

En la Semana Brasileña, y en el Instituto de Cultura Hispánica, la cantante Esmeralda de Sleslavie interpretó un programa, cuya primera parte estaba destinada a música brasileña, verbigracia: Camargo, Guarnerie, Fernandes; la segunda parte fué un homenaje a los maestros españoles, con obras de Falla, Turina, Nin y Toldrá. — EDUARDO L.-CHAVARRI ANDÚJAR.

CONCIERTOS

BARCELONA

Club Medina. — Sigue rindiendo culto a las formas más puras de la música, de la que son exponentes de la mejor clase artistas como la soprano Montserrat Fontanet, en compañía del pianista Luis Molins; la concertista de piano María Teresa Monteys, discípula del maestro Frank Marshall, e instituciones tan admirables como el Cuarteto Clásico de Radio Nacional, entre otros muchos elementos que harían interminable esta breve reseña.

Peña Tárrega. — En conmemoración del «Día Tárrega», y en simpático homenaje a un anciano empleado, varios consocios celebraron un recital, poniendo su buen arte guitarrístico al servicio de este emotivo acto.

Tardes y Veladas Musicales. — Colmada por «Tardes Musicales» la capacidad de la suntuosa sala de audiciones del Colegio de Abogados, en que tienen lugar sus conciertos, ha organizado las «Veladas» con idéntico éxito. Entre los actos más destacables hemos de anotar el recital de piano por Paulina Marcelle, la actuación del Wiesbadener Kammertrio y la inauguración de las «Veladas», con obras del maestro Toldrá, en la que Rafael Ferrer, acompañado al piano por María Teresa Balcells, interpretó los *Seis sonetos*, para violín, y la soprano Pura Gómez, acompañada al piano por el propio autor, interpretó varias canciones de nuestro inspirado compositor.

Asociación de Cultura Musical. — El Cuarteto Clásico, con la colaboración de la guitarrista Renata Tarragó, la pianista Lelia Gousseau y el violinista Antonio Brosa, con Pedro Vallribera al piano, han actuado sucesivamen-

te; sus propios nombres son el mejor elogio que pudiéramos hacer de su arte impar.

Instituto Italiano de Cultura. — En su intensa actividad musical destacan, con brillo propio, las actuaciones de Roland Braccaccio, exquisito intérprete de canciones napolitanas; Mercedes Serrat, la joven violinista que cautiva por la pureza de su sonido y la profundidad de su expresión, recital que fué precedido de una interesante y documentada conferencia a cargo del profesor Melchor Borrás de Palau acerca del tema *La técnica del violín en los clásicos italianos*; y el Cuarteto Clásico, diáfano y fiel intérprete.

Instituto Francés. — También en esta prestigiosa Entidad, cuya actividad musical es copiosa y siempre de alta clase, actuó Mercedes Serrat acompañada eficazmente al piano por Mme. Renée Douay-Dupuy, logrando otro de sus mejores éxitos.

Asociación Musical Estela. — La Orquesta Sinfónica Estela, bajo la dirección de maestro Roma, con la colaboración de la soprano Elisabeth Neira y la pianista María Teresa Albiol, nos ofreció una sesión interesante, a base del *Concierto en re*, de Mozart, y de «lieder» de autores antiguos y modernos. Punto aparte merece el estreno de la ópera de cámara *Magia*, libro y música de Ricardo Lamote de Grignon; una sencilla fábula de cuento de hadas, pero para «adultos», en la que hay belleza clásica, emoción, humor e ingenio teatral, y una música en la que el autor hace derroche de inspiración fresca y original, y en la que, tras un prelude exquisitamente

mozartiano — estilo que aparece siempre vinculado a los personajes fabulosos —, van surgiendo, en perfecta fluidez, páginas de atrevida concepción armónica, que siempre subrayan la acción con adecuado color y, adheridas a los personajes humanos, se amalgaman deliciosamente con las de sabor clásico, ofreciendo una cohesión y unidad de conjunto de difícilísima realización, dentro de la aparente sencillez de la obra, para quien no fuese un consumado sinfonista, como el maestro Lamote y — lo que para nosotros vale más todavía — un compositor fiel a sus propios ideales de dignidad artística, que no trabaja jamás para satisfacer exigencias de masas vulgares ni de grupitos extravagantes, sino por el placer de crear música con todas las consecuencias espirituales y técnicas del concepto. Director de su propia obra, supo impregnar la versión de la poesía y la gracia que constituían su propósito, y fué excelentemente secundado por los cantantes Montserrat Urgell, Nuria Quer, Cayetano Renom, Guillermo Arróniz y Pedro Prat, así como por la Orquesta Sinfónica Estela. El numeroso y selecto auditorio ovacionó largamente al autor y a los intérpretes, haciendo extensivos sus plácemes al pianista Ramón Castillo, al decorador, Ramón Rogent, y al director de escena, Enrique Climent.

Orquesta Municipal. — Continúa la excelente siembra de música sinfónica en nuestras clases populares, que acuden fervorosamente, los domingos por la mañana, al Palacio de la Música, para gozar recogiendo el inagotable mensaje de arte que les ofrece nuestra querida Institución, bajo la batuta sapiente y sobria del maestro Toldrá. Esta labor es hoy de una importancia social acusadísima, pues, por otra parte, la irresponsabilidad, la audacia y el *snobismo* de determinados grupitos están desorientando a las gentes y creando una verdadera torre de Babel. Todo elogio nos parece poco, pues, para subrayar y agradecer la benemérita misión que cumple nuestra Orquesta ofreciendo a las masas el más puro pan espiritual de la buena música.

Conservatorio Superior Municipal. — Dos jóvenes y excelentes artistas, íntegramente formadas en nuestro prestigioso Centro docente musical, han dado sendos recitales: Teresa Comas Perelló, Premio de Honor del grado de Virtuosismo, pianista de técnica fluida y alto sentido de la interpretación, y María Rosa Barbany, Premio ex-

traordinario de Canto, 1953, soprano de bien timbrada voz, emotivo decir y penetrante estilo.

Fsbart Verdaguer. — Dió un recital de danzas populares con el aliciente de poder ver actuar a los alumnos de la «Escuela de Danza para Niños» que ha fundado, en el que se prepara excelentemente a los futuros danzarines. Niños y niñas, muchachos y muchachas, cautivaron a los espectadores por la gracia y primor de su trabajo.

Orfeo Catalá. — Su primer recital del año consistió en un ramillete de villancicos, canciones populares y otras composiciones de autores españoles y extranjeros, interpretados con aquella maravillosa perfección que sólo se capta cuando han podido establecerse abundantes confrontaciones. El maestro Luis María Millet fué el artífice de siempre, fervoroso, enérgico y cuidadosísimo.

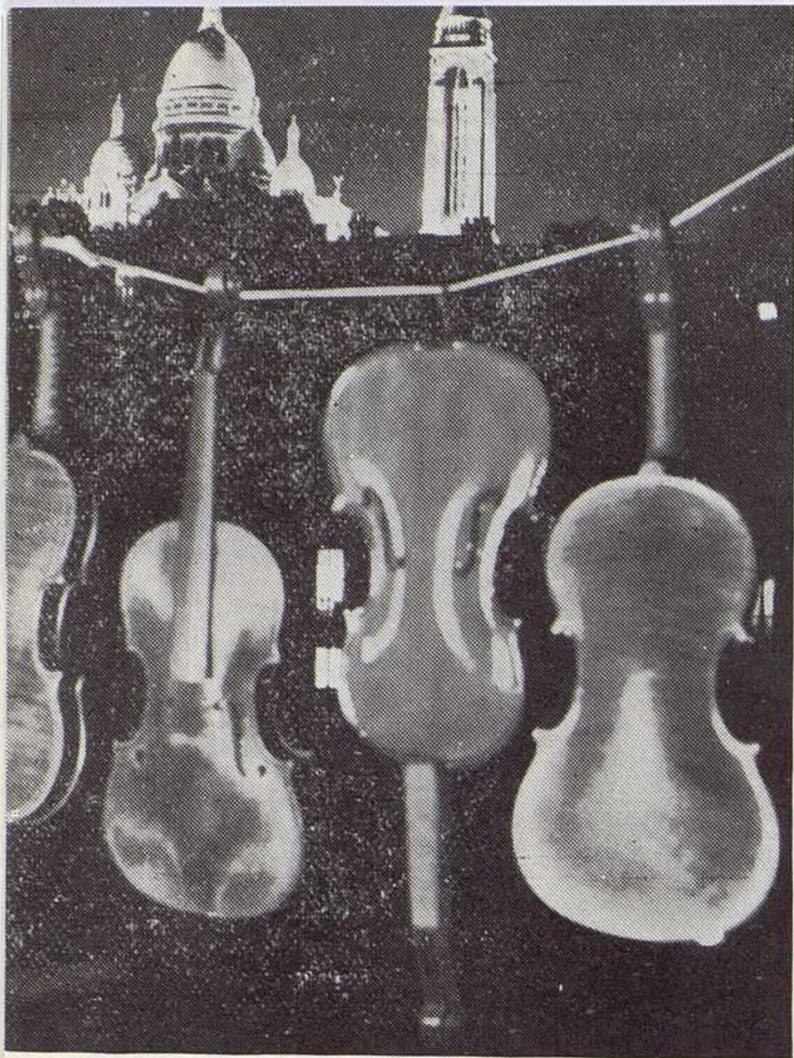
Orfeón Laudate. — Bajo la batuta eficaz y exacta del maestro Colomé se reunieron los cantores del Orfeón Laudate, la Masa Coral de la U. C. B., el Orfeón de San Esteban de Sasroviras y los Pequeños Cantores del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, para ofrecernos una interesante antología titulada *Los villancicos a través del mundo*, en la que fueron interpretados, con justeza y buen estilo, villancicos de numerosos países.

ARTURO
MENÉNDEZ ALEYXANDRE

ENTREGA DE DIPLOMAS DE PROFESGRADO DE MÚSICA

Momento de la entrega por el Rector de la Univer-
sidad de Barcelona, de los diplomas de Profesorado de Música y medalla de plata en las oposiciones de Séptimo de piano, en el Gran Teatro del Liceo, con motivo del reparto de premios de fin de curso del Conservatorio Superior de Música y Declamación de Barcelona. Fotografía la Srta. Nuria de Nueda recibiendo su diploma.





Violines secándose a pleno aire parisiense en el taller de un famoso «luthier» de París. Al fondo, una panorámica del Sacré-Coeur.

En el año 1936, en nuestra edición de 1.º de enero, iniciamos una encuesta bajo el tema: «¿Por qué los médicos son tan aficionados a la Música?», a la que acudieron los más renombrados doctores, muchos de los cuales declararon con gran satisfacción y orgullo no solamente su afición, sino tener también en la Música su «segundo oficio», utilizando este término, tan en boga ahora en los medios intelectuales; la «preocupación de reserva», que dijo Marañón. Ahora bien, lo que no preguntamos en aquella ocasión es por qué los médicos han sido y son también aficionados a la construcción de instrumentos. Antes fueron el doctor Savart, médico del siglo pasado, que hizo un violín trapezoidal y que fué presentado a la Academia de Ciencias de París, en 1819. Otro médico de Lyon, el Dr. Chenantais, previo un aprendizaje en los talleres de Kaul, de Mirecourt, la Cremona francesa, hizo construir bajo sus órdenes violines muy apreciados. Un cirujano contemporáneo ha derrochado paciencia construyendo mil violines por el solo placer de lograr la imitación de un instrumento antiguo, y en España, ahora, hemos descubierto a un famoso médico, el doctor Lacarrère, que encontró también su «divertimiento» en el tra-

bajo manual de hacer instrumentos de cuerda. A este doctor vamos a dedicar nuestra atención, en el deseo de divulgar sus teorías fundamentales y datos curiosos en torno a ese instrumental musical, la cuerda —base de nuestra moderna institución musical más auténtica, la orquesta, y sus extractos más puros, las agrupaciones de música de cámara—, instrumentos que el artista y el público cree debidos a la aplicación por sus constructores de fórmulas mágicas, guardadas con celo por ellos, esos «luthiers» llamados Guarnerius, Stradivarius...

El doctor Lacarrère, a caballo de la Optica, cayó en el campo de la Acústica, buscando la expansión de su profesión de cirujano de los ojos, especialidad en la que ocupa puesto primerísimo en España y en el extranjero, y que le ha valido ser miembro de las principales Instituciones óptico-médico-científicas y culturales, para las que ha dado interesantísimas conferencias, realizado importantes trabajos y publicado diferentes obras.

Asiduo auditor de conciertos, nos fué presentado el doctor Lacarrère, en el descanso de uno de los de la Agrupación de Solistas Españoles. por su propio director, el maestro Federico

NO HAY SECRETOS

al habla

Senén, y en esa presentación quedó convenida la cita, a la que, con el rigor y ritual periodístico, acudimos.

En un amplio y artísticamente decorado salón de su residencia, en el que varias vitrinas empotradas sirven de estuche a sus instrumentos, ya nos esperaba el doctor Lacarrère. Advertimos que varios volúmenes sobre Optica invaden la mesita de fumar de la sala, y el doctor nos indica que está preparando su próxima conferencia. Un cigarrillo, y nuestra entrevista comienza, coincidiendo con el chasquido del encendedor.

—¿Cuándo sintió, doctor, esa atracción hacia la «lutherie»?

—A esta tarea he dedicado mis ocios desde hace cuatro años y medio.

—¿Cuántos instrumentos componen su producción?

—Se compone mi obra de un cuarteto y seis violines de concierto. Esta es toda mi labor, que no ha de tener continuación, desde luego.

—¿En qué instrumentos es donde ha hecho usted más estudios?

—Yo hice mis violines, pero nunca he visto hacer un violín. No he copiado ningún modelo clásico, porque todos me parecen incorrectos como instrumentos acústicos. Realicé mi obra con el rigor que pondría en construir un aparato de Optica (Optica y Acústica se sabe que tienen las mismas leyes). Perfil, simetría, calibramiento al décimo de milímetro, acoplamiento de planos, tratamiento especial de las superficies interiores, estriación de las mismas, etcétera, fueron escrupulosamente realizados con un sentido matemático, y en esto reside el secreto y la homogeneidad en los resultados, buenos o malos, de mis instrumentos.

—¿Cómo ha logrado ese tono de color similar al de los instrumentos antiguos?

—El tratamiento de las superficies armónicas por oxidación acelerada, bajo la influencia de los rayos ul-

travioleta, produce una integración de la parte m... dular de la madera y cambio estructural de su superficie, que influye notablemente en la calidad del sonido. Con esta oxidación fotoquímica he conseguido dar calidad de vejez a la superficie de las tablas armónicas, y sólo a la superficie, sin que pierdan entraña el vigor de materia nueva y la elasticidad juvenil, que considero indispensable para la buena función acústica del instrumento.

—¿...?

—Otra innovación mía es el estriamiento de las superficies internas del violín que doblan así su extensión y duplican el volumen sonoro, lo que influye notablemente en la belleza musical y en la potencia del instrumento. Por primera vez también he modificado la estructura clásica del puente, de acuerdo con la física y a conceptos de fisiología vulgar, con lo cual se ha logrado una emisión más rápida y un aumento de caudal acústico.

—¿...?

—Yo, que soy un individuo obtuso de esta especie de selección del violín, no veo en él, desde el punto de vista funcional, más que una cuestión de resonancia, que sona mejor cuanto mejor está construída desde el punto de vista de la Física. No niego la belleza de una asimetría afortunada, o de una curva, o de unos planos imperfectos y descalibrados, pero esto último se puede aceptar en el violín como objeto de arte, como expresión estática de belleza, solamente en tal sentido.

—¿Tampoco ha consultado libros sobre la materia?

—Los libros de Gili, Londres, están agotados, no hay forma de hacerse con ellos.

—¿Qué juicio le merecen los instrumentos de cuerda que crearon los famosos «luthiers» del siglo XVIII?

—Los instrumentos antiguos, tan alabados y bi-

MISTERIOS EN LA CONSTRUCCION DEL VIOLIN

el DOCTOR LACARRÈRE

dagados, son muy asimétricamente, de calibramiento inexacto, y muchos de ellos su superior terminados y de manufactura más grosera que un simple mueble. Esto, desde el punto de vista de la Acústica, no puede constituir una garantía de eficacia. Yo tuve la osadía de decirle a Menuhin, la noche que me presentó con su Stradivarius ochenta mil dólares, que si los faros de su automóvil estuviesen ópticamente contruados como su violín, está desde el punto de vista de la Acústica, no podría circular por las noches sin grave riesgo, como si se iluminara con un candil. En aquella ocasión de mi reverencia, el gran violinista Szing, y Menuhin, tocaron el *Concierto para dos violines*, de Bach, con uno de mis jóvenes instrumentos en compañía de su hermano secular, y se me brindó la muy buena oportunidad de confirmar mis impresiones: Szing tuvo que renunciar a tocar el Stradivarius, que se evolucionó a mitad del concierto a su dueño, porque no obtenía de él ningún resultado musical. Por otra parte, de los violines antiguos, muy cotizados, se falsifican a miles. Todo es fantasía alrededor del violín.

—¿Se construyen hoy instrumentos de cuerda que puedan tener la fama de los que crearon los «luthiers» en el siglo XVIII?

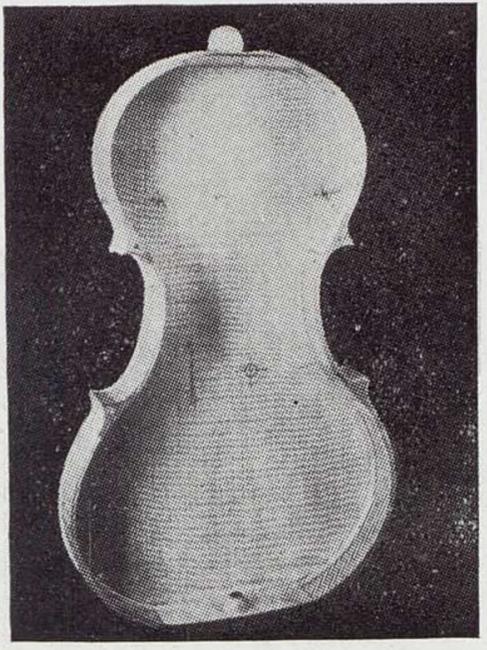
—No es una novedad que en los grandes concursos de competición de instrumentos, que se tocan sin que el público y jueces puedan verlos al socaire de una pantaza, las piezas más famosas hayan sido superadas por las modernas. También yo tengo experiencias similares con los míos, y no pocas veces me ha divertido la actitud asombrada de algunos pasionados expertos ante los resultados favorables de mi tesis.

—¿...?

—La caja de resonancia de un violín está sometida a la presión permanente de las

cuatro cuerdas afinadas, equivalentes a un peso aproximado de treinta kilos; treinta kilos pesando durante tres siglos sobre una tabla de pino de tres milímetros de espesor! Dejo a usted y a los lectores de *Rímó* sacar las conclusiones de este juego de números tan expresivo, y al que se podía añadir otra cifra, correspondiente a los treinta años que se dice tardó Stradivarius en hacer su aprendizaje y firmar su primer violín.

—¿Estima usted que están en lo cierto cuantos co-



Interior de uno de los violines del doctor Lacarrère, en el que puede apreciarse la operación de estriamiento a que han sido sometidas las superficies de resonancia, para duplicar su volumen.

mulgan con esa tradicional creencia de que los célebres violines deben su calidad a los barnices elaborados por sus famosos constructores?

—Los libros de gran lujo que sobre el violín se han escrito, como he dicho anteriormente, están agotados; mas alguna vez he podido

consultarlos fugazmente, y en ellos, y sobre todo del barniz, he leído las cosas más peregrinas. Ese problema del barniz es el que más preocupa. Los buenos barnices y los que ofrecen mayor protección al instrumento son barnices al aceite, en los cuales entran como ingredientes resinas vegetales. Entre ellas, hay una de valor tintóreo, que los italianos llaman «sangre di Drago». Sobre este asunto apareció en un gran periódico extranjero un artículo, en el que, entre otras cosas, preguntaba, refiriéndose a determinados «luthiers» contemporáneos, si éstos siguieron las huellas de los magos de Cremona; luego daba esta fórmula: «Barnizan los instrumentos con una mezcla especial: mezclan sangre de animal, por los antiguos llamada a estos fines sangre de dragón, con cúrcuma y resinas escogidas, y la operación se hace en la cabina de un avión, volando a tres mil metros de altura, altura específica para que la composición actúe principalmente sobre la melodía y dulzura de la voz». ¿Qué le parece? Se imagina uno al artesano vuela que vuela, mientras da las doce manos de barniz, labor en la que se suele tardar algunos meses. También ha habido y hay científicos que toman a pecho esto de descubrir la fórmula microquímica del barniz primitivo, celeberrimo y misterioso. Todo esto para mí es como si el creador del telescopio del monte Palomar o del Planetario de Zeiss anduviesen enloquecidos por imitar la culpa de Galileo.

—¿Qué emoción sintió usted al crear sus instrumentos, que han de dar cuerpo sonoro a las grandes obras?

—No puede usted ni nadie imaginarse el grado de emoción que experimenté al escuchar la primera nota, lograda por mi propio hijo, del primer violín salido de mis manos. Fué algo inenarrable ese momento de ver «nacer» ese hijo de mis manos. Después se han repetido estas emociones, en menor grado, naturalmente, y últimamente he tenido una muy intensa al colocar a estos mis hijos de madera en las manos de los profesores de la Agrupación de Solistas Españoles, después de dormir un año en sus estuches.

Quedó cumplimentado el cuestionario esporádico al que hemos sometido al doctor Lacarrère, quien, con una simpatía y sencillez admirables, nos va mostrando esos sus hijos de madera, mientras nos dice que en el arte, como en la vida, no existe el singular como expresión de belleza; no es uno el mejor color ni una la forma o el sonido mejores, por lo que cree tan infundado el prestigio del sonido antiguo como el menosprecio del moderno. De lo que puede opinarse es, como él ha hecho a lo largo de esta entrevista, de las condiciones y rendimiento de la caja acústica del violín en función de su estructura. No hay secretos ni misterios en la materia inerte, en el violín; el milagro de su buen sonido musical está en ese verdadero misterio que es el hombre artista.—A. RODRÍGUEZ MORENO.

Los instrumentos del famoso doctor Lacarrère, en manos de los miembros de la Agrupación de Solistas Españoles, agrupación que a las órdenes de su Director titular, el maestro Federico Senén, dió un concierto utilizando tan moderno instrumental.



BRASIL

CRONICA DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL, QUE ACABO

ALMEIDA

Ante la turbulencia y ajeteo de los grandes centros brasileños, donde un verdadero torbellino de negocios, de iniciativas, de proyectos, trae a la gente como alejada de la calma e imprescindible vida espiritual, un observador menos preocupado podría fácilmente equivocarse en el juicio que a primera vista hiciera. Sin embargo, unos días de observación bastarían para darse cuenta de que el brasileño siente la necesidad de una vida espiritual intensa, que le dé la calma de espíritu y le aleje por momentos de sus preocupaciones diarias.

Por eso vemos, sorprendidos y encantados, la serie de Exposiciones de Dibujo y Pintura; las sesiones de charlas y conferencias; los conciertos, recitales, espectáculos de ópera, de «ballet», etc.

En Río de Janeiro, con sus dos millones y medio de habitantes; en San Pablo, con la misma población; en San Salvador, Curitiba, Recife, Porto Alegre, Belo Horizonte, de Norte a Sur, la vida musical es intensa.

Río posee cuatro orquestas sinfónicas. La Orquesta Sinfónica Brasileña, que dirige el gran maestro Eleazar de Carvalho, además de la serie normal de conciertos que ofrece a sus suscriptores, colabora en espectáculos organizados por otras Entidades, lo que supone un trabajo extraordinario, ya para los profesores que la constituyen, ya para su maestro titular. Además, como Orquesta Nacional, organiza conciertos públicos al aire libre, a los cuales asiste una gran multitud.

Su hermoso Teatro Municipal posee también su Orquesta Sinfónica.

Leo Peracci dirige la Orquesta Sinfónica de Radio Nacional, con su elevado criterio artístico.

La Maestrina Joanidia Sodré, ilustre Directora de la Escuela Nacional de Música de la Universidad de Brasil, formó y dirige la Orquesta Sinfónica de la Juventud, obra que tiene un largo alcance educativo.

De varias Sociedades organizadoras de conciertos podemos



En la Escuela Nacional de Música, de la Universidad de Brasil, su directora examina con Almeida Garret, obras del compositor brasileño Carlos Anes (a la izquierda).

destacar la A. B. C. (Asociación Brasileña de Conciertos) y Cultura Artística. Estas Sociedades funcionan como sus congéneres de Europa.

Como en Río de Janeiro, en San Pablo existe también una vida musical bastante intensa, con sus orquestas, sus Sociedades y sus Conservatorios.

La enseñanza de la Música en Brasil está bastante divulgada y nos es grato destacar el elevado número de jóvenes que aprenden cualquier instrumento, aunque, como en todo el mundo, el piano ocupe el primer lugar.

A la Escuela Nacional de Música de la Universidad de Brasil con cerca de dos mil alumnos, acuden anualmente algunos centenares de candidatos para hacer las pruebas para ingreso a ella, si bien las plazas vacantes sólo se pueden contar por docenas.

MUSICAL

CABDE RECORRER EL PAIS EN JIRA DE CONCIERTOS,

DAGARRET

A la Universidad de Brasil pertenece también el Conservatorio de Canto Orfeónico, bajo la dirección de Heitor Villa-Lobos, maestro y compositor ya muy conocido de nuestros lectores por sus actuaciones en Europa y por la crónica que RITMO, hace tiempo, publicó sobre esta gran figura brasileña.

Existen también varios Conservatorios y Academias, y el número de profesores que, individualmente o en cursos, profesan la enseñanza musical es asimismo notable.

Los conciertos no son organizados solamente por las Sociedades puramente musicales, pues varios Clubs, Asociaciones, etcétera, sienten la necesidad de proporcionar a sus asociados estas expresiones de belleza, aunque, como es de suponer, ellas les sean económicamente gravosas.

El interés general por estas manifestaciones espirituales se observa igualmente en la Prensa diaria, que por regla general

la vida musical en esas dos grandes ciudades. No podemos, de momento, tener la pretensión de tratar de todas sus Instituciones ni de nombrar a todos sus valores. Apenas destacaremos el papel importantísimo de sus compositores en el cuadro de la música contemporánea. Poseedores de una musicalidad extraordinaria y con el manantial inagotable de su bellísimo folklore, rico en ritmo y melodía, producen obras de gran interés musical, con características propias. De momento recordamos los nombres de Heitor Villa-Lobos, Camargo Guarnieri, Lorenza Fernandes, Barroso Neto, Siqueira, Oswald, Laura de Figueiredo y del joven Carlos Anes, que nos impresiona por la cantidad y calidad de sus obras.

De sus artistas, destacaremos las pianistas Magdalena Tagliaferro y Guiomar de Novais, de renombre internacional, y que tuvimos la oportunidad y placer de escuchar actuando con la Orquesta Sinfónica Brasileña.

Así es este joven y hermoso país que, en la turbulencia de su extraordinario desenvolvimiento, al dar a la Música un lugar destacado, se hace acreedor a nuestra simpatía y cariño.



El cronista, Almeida Garret, famoso pianista lusitano, actuando con la Orquesta Sinfónica Brasileña, en Rio de Janeiro, bajo la dirección del maestro Eleazar de Carvalho.

mantiene una sección destinada a la Música, publicando crónicas, anuncios, etc., de la vida musical local.

Mucho habría que decir de este gran país, pero esta crónica tiene forzosamente que ser limitada. Los corresponsales de RITMO en Rio de Janeiro y San Pablo nos irán comunicando algo de

— ¿Un Monumental Auditorium en Barcelona?

El célebre violinista Juan Manén, apoyado por un grupo financiero de gran potencia, va a dotar a la Ciudad Condal de un Auditorium como sólo Londres y Nueva York lo poseen, capaz de eclipsar al propio Gran Liceo de las Ramblas. Será construido en la calle Balmes, a quinientos metros de la Avenida del Tibidabo. Constará de dos salas, estando proyectada la principal sobre unos sesenta metros de profundidad, con escenario cuya embocadura tendrá veinte metros. La sala de conciertos se situará en el sótano y será, acaso, la mayor de España y del Continente en su género.

EL INSTITUTO RAMIRO DE MAEZTU,

A LA VANGUARDIA DE LA PEDAGOGIA MUSICAL PREUNIVERSITARIA

En la carta de D. Federico Sopena, Director del Real Conservatorio de Madrid, publicada en el número del pasado mes de enero, se aludía de manera directa a la labor musical que se viene realizando en el Instituto Ramiro de Maeztu, y RIRMO ha querido recoger del Director de este Centro, D. Luis Ortiz, sus impresiones relacionadas con la latente cuestión de la obligatoriedad de la enseñanza musical en el grado Medio.

Fuimos presentados a D. Luis Ortiz por el insigne pianista Leopoldo Querol, Catedrático del Instituto Ramiro de Maeztu, y a las pocas palabras escuchadas al señor Ortiz nos dimos perfecta cuenta de que nos hallábamos ante la presencia de un convencido de que la Música es esencial para la formación preuniversitaria. Imposible recoger en el poco espacio de que disponemos las doctas y elevadas manifestaciones que, a borbotones y con una facilidad extraordinaria, surgían de aquel convencimiento.

Cuatro preguntas fueron las dirigidas al ilustre Director del Instituto Ramiro de Maeztu, que tuvieron las respuestas de mayor altura artística y pedagógica. Hélas aquí:

—¿No es cierto que la enseñanza de la Música ha dejado de ser considerada como adorno únicamente en la mujer, por estimar ser necesaria en la educación de la juventud, tanto para su formación artística como intelectual?

—Para mí, y desde hace mucho tiempo, la Música lleva en sí los más vitales gérmenes de la formación cultural del hombre, y ello ha hecho que el Instituto Ramiro de Maeztu, a la vanguardia de los estudios preuniversitarios, se adelantase hace ya varios años a la decisión que ahora se ha tomado de decretar la obligatoriedad de la enseñanza musical en los institutos, y ya al construirse el actual edificio se pensó en la incorporación de la Música a las tareas pedagógicas del Centro, construyéndose una hermosa sala de audiciones y otra de capacidad más reducida, para sesiones de música de cámara.

—Ya sabíamos que el Instituto Ramiro de Maeztu se había anticipado a establecer la enseñanza musical en sus aulas; mas, ¿quiere decirnos en qué forma se desarrolla el plan educativo?

—La enseñanza musical tiene por base que los escolares conozcan los fundamentos de la Música, así como también las principales figuras de la historia de este bello arte y las distintas formas de composición que a través de los siglos han ido apareciendo en el panorama musical universal. No se ha pretendido conducir a los escolares por los intrincados estudios solfísticos, sino en conferencias y audiciones, y paralelamente, hacerles cantar canciones que contribuyan a estimular su sensibilidad musical.

Esta Dirección nombró a D. Leopoldo Querol, ilustre artista de reconocida fama y Catedrático numerario de este Centro, Delegado de la Dirección y Jefe de las Enseñanzas musicales del mismo, encargándose a la vez de la organización de toda clase de actuaciones, conferencias musicales, conciertos, etc. Bajo su orientación y dirección se ha construido el Salón de Música del Instituto; él ha formado la Biblioteca Musical, la Discoteca; ha

adquirido la colección de excelentes instrumentos musicales que poseemos; organizó los ciclos de conciertos y conferencias, habiéndose dado a conocer a los alumnos todos los Cuartetos de Beethoven, las Sonatas de violín y piano; ciclos de música clásica, romántica, española, etcétera, actuando la Agrupación Nacional de Música de Cámara, el Cuarteto Clásico, la Orquesta de Radio Nacional y diversos concertistas, y el mismo Querol ha hecho ciclos de conciertos.

Quizá lo más interesante de esta labor de Leopoldo Querol es su clase de Historia de la Música, que además la acabamos de aplicar últimamente al curso Preuniversitario del nuevo plan del Bachillerato, y que está obteniendo un gran éxito para la formación artística completa de nuestros alumnos. Este curso abreviado de Historia de la Música es teórico, pero sobre todo práctico, porque se realiza con demostraciones e interpretaciones al piano, por el propio Querol, de las obras maestras bien representativas de los distintos estilos. A este curso asisten incluso algunos profesores de nuestro Claustro.

En su Cátedra cuenta como auxiliares con los competentes músicos señores López-Chavarrí Andújar, García Abril y Roig.

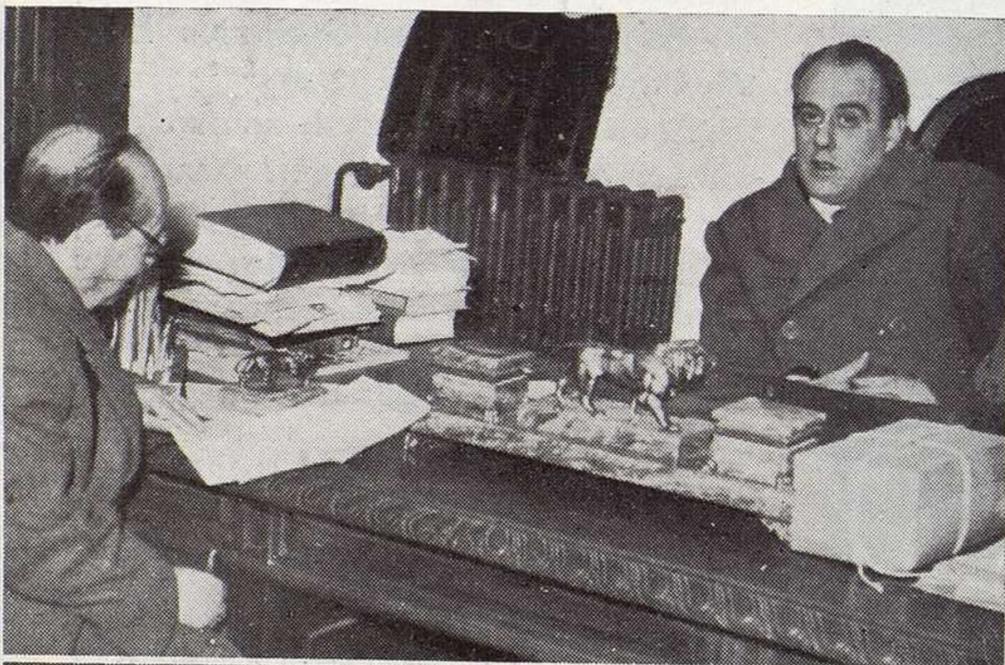
—¿Han notado los señores profesores del Centro las ventajas que ofrece el estudio de la Música, por el desarrollo de concentración, de audición y de comprensión que exige esta materia?

—Muchas son las ventajas que el profesorado ha notado en el alumno; pero acaso sea la más destacada la penetración que se ha creado, a través de los conciertos y conferencias, entre los profesores y alumnos, que han constituido siempre el auditorio de todas nuestras sesiones musicales, y se ha comprobado que la Música, efectivamente, desarrolla en el alumnado esas necesarias cualidades que han de poseerse para concentrarse, escuchar y comprender.

—¿Quiere decirnos, ilustre D. Luis, si en algún momento determinado la Música ha reportado al Instituto algún resultado práctico ajeno al pedagógico y de formación?

—Pues le citaré uno, y muy interesante. Para el último viaje de estudios realizado por Italia por nuestros alumnos, nos faltó dinero para cubrir todos los gastos, y en el deseo de cubrir los mismos y al mismo tiempo ampliar el número de becarios, organizó el Instituto una sesión musical, a cargo de Leopoldo Querol, y que fué suficiente para recaudar los fondos precisos para que pudiera realizarse el viaje de estudios holgadamente y fuera ampliado el deseado número de becas.

Considerando terminada nuestra entrevista, nos despedimos de D. Luis Ortiz, convencidos de que el Instituto Ramiro de Maeztu, al tener frente a su Dirección una personalidad que no solamente posee un entusiasmo musical en grado superlativo, sino la convicción honda de la utilidad pedagógica de la Música, tiene asegurado el puesto de vanguardia en la formación musical de la juventud. — R. DEL R.



D. LUIS ORTIZ, Director del Instituto Ramiro de Maeztu, al habla con nuestro Director en la entrevista recogida en estas páginas.



LEOPOLDO QUEROL, en el Salón de Música del Instituto Ramiro de Maeztu, dando su clase de Historia de la Música al curso Preuniversitario.

(Fotos Cullén)

JEAN FRANCOIS

Nació en Lyon (Francia), el 14 de abril de 1852. Perfeccionó sus estudios en el Conservatorio de París, de donde salió en 1885, con el Premio de Opera, otorgado por unanimidad, en mérito a sus relevantes condiciones para el arte lírico.

Al año siguiente se produce su presentación en la Opera de París, que lo contrata con condiciones de exclusividad. Su primer personaje en la Opera es el «St. Bris» de Los hugonotes (Meyerbeer). A partir de entonces su carrera de bajo-barbado se desarrollará por espacio de cuarenta años en los escenarios de la lírica universal. Salvo esporádicas giras a provincias, su labor se circunscribe a la Opera de París, donde cosechó los más gloriosos laureles, siendo consagrado como su más querido por el público francés. Pasando revista a su vasto repertorio, vemos que representó, a lo largo de esos años, a más de ochenta personajes, la mayoría de los cuales fueron creaciones suyas.

El 28 de noviembre de 1888 crea el «Capriccio de Romeo y Julieta» (Gounod), teniendo por compañeros nada menos que a Adelina Patti, Charles Marie Agussol, Jean y Edoard de Reszke, sin duda alguna, uno de los más extraordinarios conjuntos de ópera jamás oídos, por la calidad fama de sus componentes. Creó todos los personajes wagnerianos que se representaron en la Opera durante los años de su actuación, y siempre para Delmas motivo de legítimo orgullo y constancia.

El 16 de septiembre de 1891 canta por vez primera Lohengrin, junto a Rose Caron, Ernest Dyck y Maurice Renaud.

El 16 de marzo de 1894 crea el «Athanaël» de Thais (Massenet), actuando junto a él Sibyl derson y Albert Alvarez.

El 13 de marzo de 1895 canta Tannhäuser, Van Dyck, Plançon, Rose Caron Brevall y champs-Jehin.

El 10 de noviembre de 1897 crea uno de los sonos predilectos suyos: el «Hans Sachs» de Los Maestros Cantores. Actúa en esa oportunidad junto a él Brevall, Grandjean, Alvarez, Remondy, Vaguet Luego, y como sería largo enumerar todas las «premières» en las que actuó, señalamos como las más importantes y destacadas las siguientes: en 1901, Astarté (Leroux), con Albert Noté, Nimidoff y otros.

En 1905, Armida (Gluck), con Brevall, Genet, Vix, Demougeot, Agussol, Affre, Scaramella y Gilly.

En 1906, Ariane (Massenet), con Brevall, Grandjean, Demougeot, Laute Brun y Lucien Murat.

En 1910, Le Foret (Savard), con Grandjean, Peyrette y Laute Brun.

Recordamos, entre otras famosas creaciones, sus actuaciones en Enrique VIII, etc.

ANTONIO DE LA CALLE, JR., PRESENTA:

CINE y MUSICA

La Estereofonía y el Cinemascope son dos últimas aportaciones técnicas al cine que refieren; la Estereofonía, a lo auditivo. La tereofonía es lo que se ha dado en llamar «relieve» sonoro. En su contacto con la música, puede lograr, y lo logra, un realce de los valores musicales. Tres o cuatro pistas magnéticas que llevan las películas rodadas en Cinemascope son portadoras de los diálogos, que serán difundidos por tres grandes altavoces colocados tras la pantalla; llamándose la cuarta pista de «amplificación», y que está reservada para la música, los efectos especiales de sonido. Diez, doce, hasta más altavoces diseminados por toda la sala son los encargados de llevar hasta el espectador la música, en una insospechada gama de matices, de modulación sonora dando así la sensación de profundidad y relieve. Esto es: primeros planos sonoros de acercamiento a nosotros, o en «plano lejano», dándonos señal de distancia.

Noticiario

Georges Van Peris, compositor francés, últimamente fué nombrado Caballero de la Legión de Honor, tiene a su cargo la dirección musical del film Mam' zelle Nitouche.

HOMENAJE

A DON PEDRO MASAVEU

Cuatro años lleva instituido por el ilustre banquero D. Pedro Masaveu su Premio pianístico, y bastantes son ya los pianistas que ostentan con orgullo, dentro y fuera de España, este galardón, creado por el moderno mecenas de la Música española.

Ningún homenaje se había rendido al prócer hasta ahora, y ha sido la Asociación de los Intimos de la Música, que preside el doctor Jiménez Díaz, con su Agrupación de Solistas Españoles, que dirige el maestro Federico Senén, quien ha rendido público tributo de gratitud a ese hombre selecto, que cultiva la Música y presta su ayuda para que otros participen de gozo similar.

Consistió el homenaje en un concierto extraordinario de la Agrupación de Solistas Españoles, integrada por las primeras figuras de las orquestas madrileñas, con la colaboración de cinco pianistas que ostentan el Premio Masaveu: Rosa María Kucharsky, Ana María Gorostiaga y Rosa Mir, Esteban Sánchez y Manuel Carra. La novedad de esta audición residía en los *Conciertos*, para cuatro violines, de Vivaldi, y cuatro pianos y orquesta, de Juan Sebastián Bach, que tuvo por solistas a Rosa María Kucharsky, Ana

María Gorostiaga, Manuel Carra y Esteban Sánchez.

El hecho de tener el concierto este carácter de homenaje y ofrecer la novedad del *Concierto para cuatro cémbalos*, congregó en el salón de actos del Instituto Nacional de Previsión a un público numeroso, que llenó hasta los pasillos del recinto.

Don Pedro Masaveu y el doctor Jiménez Díaz, en el intermedio del concierto, felicitaron a los pianistas distinguidos con el Premio, y éstos a su vez testimoniaron al ilustre mecenas su agradecimiento por la institución del mismo, que contribuye a que sean más los pianistas españoles y a que toquen mejor, y al doctor Jiménez Díaz la oportunidad que les brindó de tributar este homenaje al ilustre prócer.

En la segunda parte, cada uno de los pianistas tuvo a su cargo la interpretación de un grupo de composiciones de diferentes escuelas.

El acto fué cerrado con la interpretación de *Dos danzas* de Boccherini, por la Agrupación de Solistas. El público, entusiasmado, no abandonó el salón hasta reclamar de nuevo la presencia de los pianistas, a los que aplaudió y ovacionó incansablemente.—R. M.

L. ATRICO

ANIS DELMAS

Por ALFREDO DIAZ

...ard y Patrie. Su último personaje, creado tam-
...n por él oportunamente en 1914, fué «Gur-
...Premier», de Parsifal, en 1926, fecha en que se pro-
...é su retiro de la escena.
...o. El recuerdo de su maravillosa voz, siempre lan-
...ta, te gracias al milagro del disco, quedará como
...n carón» para generaciones futuras de cantantes
...aspiren a emular la gloria de este eminente
...ista.
...o-batido falleció a los setenta y dos años, en St Alban
...Montbel, en 1933

SU DISCOGRAFIA

BLACK ZONOFONO, PARIS, 1902

- Huguenots: «Conjuration». Meyerbeer.
- Carmen: «Toreador». Bizet.
- Faust: «Le veau d'or». Gounod.
- Patrie: «Air du pauvre martyr». Paladilhe.

BLACK G. T., PARIS, 1902-03

- 2622-Patrie: «Air de Rysoor» (Vic. 5077). Paladilhe.
- 2623-«Prière» de la *Symphonie legendaire*, Gou-
gard.
- 2624-Faust: «Scène de l'église». Gounod.
- 2625-Valkyrie: «Les adieux de Wotan» (5080).
Wagner.
- 2626-Jolie fille de Perth: «Air» (5081). Bizet
- 2627 Le Toussaint: «Conte bleu» (5083). Lacomé.
- 2639-Alleluia d'amour, Fauré.
- Don Giovanni: «Air» (5078). Mozart.

FONOTIPIA, PARIS, 1905

- 1027-Huguenots: «Benediction des poignards»,
Meyerbeer.
- 1028-Faust: «Ronde du veau d'or». Gounod.
- 1051-Faust: «Serenade». Gounod.
- 1053-Le soir, Gounod.
- 1085-Patrie: «Air du pauvre martyr». Paladilhe.
- 1106-Valkyrie: «Les adieux de Wotan». Wagner.
- 1107-Le chemin du Ciel, Holmes.
- 1130-Dammation de Faust: «Voici des roses»,
Berlioz.
- 1210-Pater noster, Niedermeyer.
- Les deux granadiers, Schumann.

ODEON DE LUXE, PARIS, 1906-07

- 1176-Patrie: «Pauvre martyr obscur», Paladilhe.
- 1177-Faust: «Serenade». Gounod.
- 1178-Huguenots: «Gloire au Dieu vengeur», Me-
yerbeer.
- 1179-Valkyrie: «Les adieux de Wotan». Wagner.
- 1180-Rome et Juliette: «Allons, jeunes gens»,
Gounod.
- 1181-Huguenots: «Dieu le veut», Meyerbeer.

basado en la opereta de Meilhac y Millaud.
Bernandel es su principal protagonista.

Se ha estrenado en París *El cantor de jazz*,
nueva versión del primer film sonoro que en
1927 protagonizó Al Jolson. La crítica hace
resaltar la calidad del registro sonoro de las
canciones y de los cantos religiosos israelitas.
La música es de Ray Heindorf. La produc-
ción, norteamericana.

La música de *Femmes de París*, comedia
musical del realizador Jean Boyer, especiali-
zado en esta clase de films, es del compositor
Paul Misraki. *Mujeres de París* se desarrolla
en un cabaret parisino, dando origen a la
presentación de diversas escenas de un es-
pectáculo musical, vocal y coreográfico.

Martha Eggerth y Jan Kiepura, los céle-
bres cantantes de tantas películas musicales,
van vuelto a formar pareja, presentándose
ahora como protagonistas de la opereta de
Franz Lehar *Le pays du sourire*. La película
ha sido realizada en Austria por el procedi-
miento Gevacolor.

Jean Masson y Max Vaucorbeil preparan
un film de mediano metraje sobre la Opera
de París. En él se verá cómo se monta y rea-
liza el espectáculo de las *Indes Galantes*.

Y para terminar este breve noticiario dire-
mos que Daniel J. White ha escrito la parti-
tura de la comedia musical *Soirs de París*,
primer film francés en relieve. Jeannette
Batti y Henri Genés son las «vedettes» de
esta producción, cuya toma de vistas ha sido
efectuado en numerosos cabarets y restau-
rantes de la capital.

Los promotores del hom-
enaje a don Pedro Masaveu,
los profesores de la
Agrupación de Solistas
Españoles con su Direc-
tor, Federico Senén, y su
Presidente, el doctor don
Carlos Jiménez Díaz, con
el homenajeado y los pia-
nistas que ostentan el pre-
mio: Rosa María Kuchars-
ky, Rosa Mir, Ana María
Gorostiaga y Esteban Sán-
chez Herrero, reunidos
después del concierto
homenaje.



DON PEDRO MASAVEU

En el descanso, el ilustre
mecenas, recibe numero-
sas felicitaciones por el
homenaje, la primera, de
nuestro Director, en pre-
sencia del doctor Jiménez
Díaz y de Federico Senén.
Después, en amena char-
la, nuestro Director habla
de la próxima «tournée»
por España de los So-
listas Españoles, y de su
indiscutible actuación en
Asturias.



3 meses de música en VALLADOLID

La temporada musical empezó con la actuación independiente del gran pianista español Antonio Iglesias, con un precioso programa, en el Gran Teatro de Calderón de la Barca, la sala de las grandes solemnidades. Fué muy aplaudido, y hubo de dar dos obras fuera de programa.

Siguió la Orquesta Municipal, dirigida por su titular, Mariano de las Heras. Dió dos conciertos seguidos, y en el segundo actuó como solista, en el tercer concierto de Beethoven, otro insigne pianista español, Rafael Vázquez Sebastián, que consiguió un buen éxito.

Al día siguiente de este concierto abrió su duodécimo Curso la Agrupación Musical Universitaria, con la actuación del colosal pianista vienés Jörg Demus, que interpretó un programa de gran ejecutante. Fué aplaudidísimo.

También en actuación independiente dió un recital de piano el concertista vallisoletano Miguel Frechilla del Rey, recientemente llegado de su segunda gira por Inglaterra. Obtuvo buen éxito y fué muy felicitado.

Otro buen concierto fué la actuación del Sexteto de la Organización Nacional de Ciegos, integrada totalmente por profesores invidentes. Acudió mucho público a escuchar a este singular conjunto, que interpretó, entre otras obras, el *Quinteto* de Schumann, op. 44.

El gran acontecimiento fué la presentación de la Orquesta de Cámara de Berlín, dirigida por el maestro Hans von Benda, en concierto organizado para sus socios por la Agrupación Musical Universitaria. Fué un gran triunfo para orquesta y director, y para la Directiva de la Agrupación, que también se repitió con la presentación de la Orquesta de Cámara de Zurich, dirigida por el joven maestro Edmond de Stout.

Y, finalmente, la Orquesta Municipal, dirigida por Mariano de las Heras, dió sus conciertos cuarto, quinto y sexto de la temporada, en el Teatro Carrión; el quinto, en domingo por la mañana, por las dificultades para conseguir el local.

En el cuarto concierto acompañó al jovencísimo pianista Julito Calvo en el *Concierto en re menor*, de Mozart. Julito Calvo es alumno de D.^a Felisa Ceña, profesora de nuestro Conservatorio, y es discípulo predilecto del insigne maestro José Cubiles. El joven pianista obtuvo muy buen éxito y se vió obligado a conceder dos «bises» para corresponder a los muchos aplausos que se le prodigaron.

Los conciertos se dieron en los días 11, 13 y 18 de diciembre. Tenemos noticia de que el Conservatorio de nuestra ciudad ha pasado de Elemental a Superior. Ahora sólo falta que la Universidad acondicione su Paraninfo para gran sala de conciertos, o que las Autoridades correspondientes acondicionen el Conservatorio en local adecuado, que disponga de buena y espaciosa sala de audiciones. Lo necesita Valladolid tanto como los dos grandes puentes que se están construyendo sobre el Pisuerga.

Alicante.—Han sido pródigas las manifestaciones artísticas. En el Aula de Cultura de esta Caja de Ahorros tuvo lugar un recital, a cargo de la violinista Josefina Salvador y Daniel de Nueda, pianista. Este concierto resultó muy del agrado del público, que premió con sus aplausos la labor de ambos artistas.

En el Circuito Recreativo Catalán tuvimos el gusto de volver a escuchar a Pilar Malirena, quien cantó con depurado gusto un programa, cuya base era la escuela española. La artista, bien acompañada al piano por el maestro López Escudero, escuchó muy merecidos aplausos.

Después de mucho tiempo que en Alicante no escuchábamos ópera, la Empresa del Teatro Principal nos brindó una audición de *Rigoletto* y otra de *Madame Butterfly*, obras sobradamente conocidas de nuestro público, que tuvieron una discreta interpretación, por los artistas de la compañía de Opera Italiana.

En el Casino de Biche, tuvo lugar un recital de violín, a cargo del conocido artista Tomás Aldeguer, quien fué acompañado al piano por R. Casasempere, con el acierto que le es peculiar. El programa sirvió para demostrar las dotes de este violinista, a quien no se oye con frecuencia, sorprendiendo, por lo mismo, su altura técnica, su buena dicción y todo cuanto puede concurrir en un artista, al que sinceramente le deseamos los más lisonjeros éxitos, como el que reseñamos, y que el numeroso público que le escuchaba premió con los más calurosos aplausos, obligándole a dos interpretaciones fuera de programa.

La Caja de Ahorros del Sudeste de España presentó en su muy acreditada Aula de Cultura una conferencia ilustrada de Manuel Palau, Director del Conservatorio de Valencia y destacado compositor. Esta conferencia, que en la lírica musical estaba ampliamente representada a través de sus diversas épocas, revistió aquel carácter de seguridad docente que atestiguan en todo momento la recia personalidad del conferenciante. Por falta de espacio, nos vemos forzados a resumir un acto que bien quisiéramos detallar por cuanto hubo en él, de interesante, en las obras expuestas, a las que dio vida la cálida voz y la fidelísima interpretación de la soprano Emilia Muñoz.

El Aria, objeto de la primera parte del programa, fué dedicada a los maestros italianos Carissimi, Bononcini, Cesti, Domenico Scarlatti y Loti. La segunda parte, consagrada a «lied», patentizó una vez más el talento expositivo del conferenciante y sus dotes maestras. Las interpretaciones de Schumann, Grieg, César Franck, Duparc, Fauré y Moussorgsky fueron excelentes.

En la tercera parte nos ofreció el señor Palau el ramillete de sus más frescas y fragantes flores. Es indudable que en estos trabajos alienta el soplo vivificador de un artista consumado, del cual ya nada podemos decir nosotros, porque personas de mayor autoridad han dicho cuanto de este maestro puede decirse. El selecto público que asistió a este acto corroboró el triunfo de los artistas con las mayores muestras de entusiasmo.

En nuestro Teatro Principal, repleto de público, dió Consuelo Colomer su anunciado concierto. Esta joven pianista, de muy serias posibilidades, que una mayor experiencia, avalorada por los acertados consejos de buenos maestros, encauzaría debidamente, nos ofreció un vasto programa, para demostrarnos cuánto con un estudio concienzudo puede obtenerse, contando—claro está—con buenos materiales de trabajo, y esas posibilidades de que tan a menudo, quizás demasiado, hizo gala en el concierto que reseñamos.

Los *Juegos de agua*, la *Alborada del Gracioso*, de Ravel, y la *Fantasia oriental*, de Balakirew, terminaron un concierto, en el que la artista cosechó muchos aplausos, y en el que el piano no estuvo a la altura de las circunstancias. — MARÍA LUISA CAMPOS.

Andorra la Vieja.—El pasado día 21 de enero inició sus actividades la Asociación de Música de los Valles, con un recital a cargo del guitarrista leridano José María Sierra. El hecho de ser este joven guitarrista el encargado de inaugurar con su arte exquisito las actividades de esta Entidad musical, de reciente creación, reviste extraordinaria importancia, ya que demuestra palpablemente que su personalidad ha trascendido más allá de los límites del ambiente local, en el que hasta la fecha había venido desenvolviéndose. El rotundo triunfo conseguido avala los ya cosechados en sus anteriores actuaciones y que ponen de relieve sus naturales dotes de intérprete.

Barranquilla (Colombia).—El Consulado de la República de Honduras en Barranquilla, profesor Emirto de Lima,

La Academia Santa Cecilia, de Roma, ha nombrado miembros honorarios de dicho centro a Darius Milhaud y Bruno Walter.

alumno que fué del maestro Felipe Pedrell, ha ofrecido, en los salones del Consulado, a un grupo de residentes españoles, un programa pianístico, íntegramente de compositores hispanos.

La Música en Bilbao

Bilbao.—Vencido el cuarto trimestre de 1953 y comenzado el año actual, vamos a dar a nuestros lectores una amplia reseña de lo que ha sido la actividad musical bilbaína en este período. Como siempre, la parte mayor corresponde a la Sociedad Filarmónica, que es la que orienta y guía las aficiones musicales de la villa. Con esta veterana y gloriosa Sociedad comparte las tareas de la temporada la Orquesta Municipal, que este año dirige el maestro mejicano José Ives Limantour. Se presentó ante el público bilbaíno en el concierto del 23 de octubre del pasado año, y desde entonces sus conciertos llevan aparejados éxitos crecientes. Sus más destacadas versiones han sido de la *Terceira sinfonía*, *Heroica*, de Beethoven; las *Variaciones sobre un tema de Purcell*, del compositor inglés Britten; *Huapango*, del compositor mejicano José Pablo Moncayo, y la «suite» completa del «ballet», de Falla. *El sombrero de tres picos*. El maestro Limantour tiene un temperamento fogoso, de gran viveza interpretativa, y de ahí que todas sus versiones lleven el sello de una gran expresión. Matices y contrastes de ritmo se acusan siempre con toda su proporción en las interpretaciones sinfónicas de Limantour. Lleva dirigidos en Bilbao, con la Orquesta Municipal, seis conciertos, y el público llena hasta el último rincón la amplia sala del Teatro Buenos Aires. Actualmente, Limantour está haciendo una gira artística por varios países de Europa, hasta marzo, en que volverá de nuevo a ponerse al frente de nuestra Orquesta Municipal.

En la Filarmónica se llevan celebrados en estos meses de la temporada catorce conciertos, sin contar actuaciones hechas en colaboración con otras Entidades artísticas de la villa. Entre los conciertos más destacados hay que citar los de los pianistas Demus, Orloff, Perlemuter y Joaquín Achúcarro; los cuartetos Zernick, Lenzewsky, de Roma (con el violinista vizcaíno Félix Ayo, hoy ya una espléndida realidad, cuajada al calor de su gran vocación y entrega a la Música); la Orquesta de Cámara de Berlín, dirigida por Von Benda, y otras Entidades y artistas de gran prestigio.

Los programas de estos conciertos vienen siempre formados a base de los nombres más universalmente conocidos, dentro de unas líneas marcadamente clásicas y románticas; pero de vez en cuando escuchamos la música más moderna de Béla Bartok, músico que cada vez nos gana más. Recientemente, el Cuarteto Lenzewsky nos ha hecho oír de nuevo el *Cuarteto número 6* del maestro húngaro, cuyos ritmos y temas tienen una vida extraordinaria y están llenos de gracia y de nobleza.

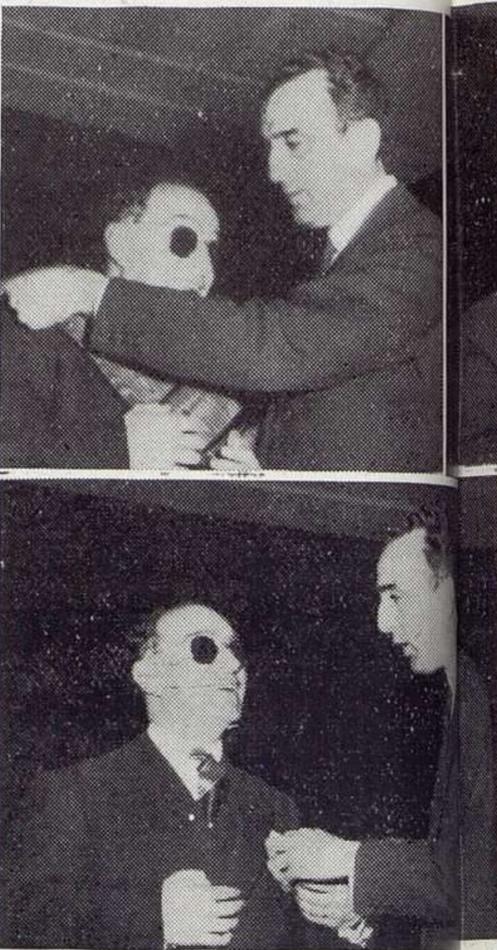
La Sociedad Filarmónica bilbaína lleva este año un curso muy interesante. Y los socios acuden siempre con esa puntualidad exigible a los públicos muy hechos y habituados a las mejores músicas.

Paralelas a estas actividades, que pudiéramos llamar ya «habituales», se han celebrado otros conciertos. Quiero destacar, entre ellos, el celebrado por el gran guitarrista Narciso Yepes, en el Teatro Arriaga, el día 19 de noviembre del pasado año, concierto que obtuvo entre la afición musical bilbaína una excelente acogida y dejó patente una vez más la categoría excepcional de Yepes, hoy, sin duda, uno de nuestros más famosos guitarristas.

Punto y aparte merece la corta temporada de ópera llevada a cabo por la Asociación Bilbaína de Amigos de la Opera durante las pasadas fiestas navideñas. Se representaron cinco óperas: *El barbero de Sevilla*, de Rossini; *Madame Butterfly*, de Puccini; *Un ballo in maschera*, de Verdi; *Andrea Chenier*, de Giordano, y *La Traviata*, de Verdi.

La temporada constituyó un éxito para la Asociación Bilbaína de Amigos de la Opera, ya que el público acudió, lle-

LA GRAN CRUZ DEL SABIO A JOAQUÍN RODRIGO



En el Paraninfo de la Facultad de Filosofía y Letras, el Ministro de Educación Nacional, Sr. Ruiz-Giménez, impuso al compositor Joaquín Rodrigo, la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio, en el transcurso de un concierto organizado por dicha Facultad, en la Catedral «Manuel de Falla», que ejerce el maestro Rodrigo. Al acto asistieron entre otras personalidades, Federico Sopena, Ataúlfo Argenta, García Sancho y numerosos artistas. Abrió el acto el Decano de la Facultad mostrando su satisfacción por esa distinción concedida por el Gobierno al maestro Rodrigo, ya que considera que al premiar al ilustre compositor se premiaba también un poco a toda la Facultad, y a Profesorado. A continuación, el señor Ministro impuso la condecoración a Joaquín Rodrigo, previas un-

nando el Coliseo Albía, y los cantantes pondieron a la confianza depositada en ellas. Como valores destacados en sus respectivas actuaciones hay que mencionar a Ana María Olaría en el papel de «Rossina», de *El barbero de Sevilla*; a Rosetta Nóni (voz de registros aterciopelados y brillantes, de gran temperamento, fué la principal triunfadora de la temporada), así como a Elisabetta Batabato, soprano de magnífica voz y excelente actriz en todo momento; en cuanto a los tenores y barítonos, bien podemos aceptar actuaciones como buenas, especialmente del tenor dramático Bergonzi en el acto de *Un ballo in maschera* y en el final de *Andrea Chenier*. El tenor Niccolò Monti, voz muy flexible y apropiado para óperas cómicas de Rossini y Mozart, ya conocido en Bilbao por actuaciones an-

El Ministro de Educación Nacional impuso al pianista José Cubiles la Gran Cruz de la Encomienda de Alfonso X el Sabio, concedida al maestro por el Gobierno español.

RUDE ALFONSO X QUIN RODRIGO



Albéniz y los contemporáneos, que fueron realzando los interesantes pasajes y explicaciones de Fernández-Cid en torno al tema anunciado. Ambos recibieron infinidad de felicitaciones y muchos aplausos.

Como se verá por estas informaciones, los últimos meses de 1953 fueron pródigos en conciertos y actuaciones musicales de gran valor, que han mantenido a Bilbao en el rango de gran capital musical. Y ya entrado el año actual, como nota destacada, cabe señalar la presentación del director Rafael Ferrer al frente de la Orquesta Municipal bilbaína, cubriendo uno de los conciertos libres por la ausencia del maestro Limantour. En Bilbao Ferrer ha causado buena impresión, gustando su obra sinfónica *Suite mediterránea número 1*. En el programa incluía obras de Weber, Beethoven y Wagner, en las que demostró una excesiva preocupación por la meticulosidad en el compás. El concierto se celebró el día 31 de enero, en el Teatro Buenos Aires. El Trío Pasquier, de París, el Cuarteto Lenzewsky y la actuación verdaderamente feliz del Cuarteto Instrumental de París, concierto celebrado en colaboración con el Instituto Francés, son los actos más destacados de nuestra primera sala de conciertos, la Sociedad Filarmónica, en el mes de enero. —SABINO RUIZ JALÓN.

Córdoba.—El Director del Conservatorio de esta capital ha sido nombrado Presidente de la Comisión Organizadora del voto Willette, Comisión que tendrá la misión de organizar varios actos el próximo Miércoles de Ceniza, en sufragio de las almas de los artistas que fallezcan en el año.

Concierto del Orfeo Cants de Pàtria en el Fomento de Cultura

Gerona.—Es ya tradicional en las fiestas navideñas de nuestra ciudad, conducido por la sólida e infatigable batuta de su Director, el maestro Baró Güell, el concierto del Orfeo Cants de Pàtria, meritisíma agrupación que es una de las más prestigiosas Secciones del Fomento de Cultura, Fundación y Patronato de la Sociedad Anónima Gróber. Cuenta este Orfeo con un público adicto y numeroso, que a cada actuación llena la vasta sala de actos de esa Entidad cultural y sigue devotamente la persistente y valiosa labor artística de esa masa coral mixta, integrada por un centenar de cantores, todos ellos procedentes de las clases laborales de la ciudad.

Consideramos muy acertado el criterio que preside la formación de los programas de estos conciertos; nos referimos al hecho de prestar una particular atención a la producción de los compositores gerundenses. Figuraban en el de este concierto Rafael Tapiola, con su *Ave María*, obra de sólida construcción y que acredita los profundos conocimientos musicales de su autor, reputado organista; Juan Casadevall, con su sardana *Vora el bressol*, de bello sabor popular; Joaquín Pla Dalmau, con su inspiradísima y delicada *Cançó de bressol del Bon Jesús*, que esperamos ver nuevamente en los programas de otros conciertos, y que no dudamos constituirá uno de los mayores éxitos del Orfeo; C. Gets. Pbro., con su bella armonización de *Dorm, Jesús, en pau*, y José Baró Güell, con su *Dime, niño, de quién eres* (popular andaluza), que justifica, una vez más, el prestigio de que goza como compositor el maestro Director del Orfeo.

Completaron el denso programa *El Cant dels ocells*, la bellísima canción popular catalana, con otras populares alemanas, francesas y saboyanas; dos obras del inspirado maestro Pérez Moya, *La Pastora Caterina* y *El tunc que tanc tune*, el *Adeste Fideles* de Haydn, que proporcionó un nuevo éxito a los solistas Ana Busquets y Justo Ruiz, y tres obras a cargo de la sección de niños, que fueron premiadas con grandes aplausos.

El concierto fué dedicado a homenajear la memoria del notable compositor Juan Llongueras, no ha mucho fallecido, que figuraba en el programa con dos de

sus obras, *A la gala del zagal* y *L'àngel i els pastors*.

El Orfeo Cants de Pàtria se apuntó un nuevo éxito en su ya larga serie de los obtenidos.

Gibraltar.—Ricardo Boadella, el violoncellista catalán, demostró ser un perfecto maestro de su instrumento en el recital que dió en los Assembly Rooms, organizado por la Gibraltar Society for Musical Culture. En su acompañante, José María Garrido, halló el artista una gran cooperación. En resumen, una jornada musical muy agradable y llena de emoción. —C. P.

—El distinguido pianista español José Cubiles ofreció un magnífico recital organizado por la Gibraltar Society for Musical Culture, el pasado día 17 de diciembre. J. S. Bach, Beethoven, Chopin, Liszt, Granados, Turina, Albéniz y De Falla fueron los compositores incluidos en el programa, y todos recibieron una interpretación tan pura y brillante como sólo era de esperar en un maestro tan consumado como José Cubiles. El genial pianista recibió calurosas y prolongadas ovaciones durante todo el recital, que fueron complacidos al final con cuatro «bises».

El Trío Albéniz en los Assembly Rooms

Como cuarto concierto de la temporada, la Gibraltar Society for Musical Culture contrató al afamado Trío Albéniz. No se puede destacar a ninguno entre estos maestros; José Recuerda (bandurria), José Molina (laúd) y José Recuerda, hijo guitarra, pues cada uno de ellos es un consumado maestro en su arte, y unidos deleitan los oídos del espectador maravilloso conjunto y expresión de todo cuanto interpretan. La *Gavota*, la *Segunda* de Bach, y el *Coucou*, de Daquin, fueron las dos obras que más impresión me causaron; la primera tal vez por lo admirablemente que se adapta la música de este gran compositor a los instrumentos del Trío Albéniz, y la segunda por la exacta y precisa ejecución que recibió esta preciosa obrita del magnífico conjunto de música de cámara, el cual ha dejado una inmejorable impresión en Gibraltar. —C. P.

Jaén.—La primera actuación, para el Berliner Kaunmertrio, integrado por Rodolp Schmidt, pianista; Alfred Richter, clarinetista, y Walter Schulz, violoncellista. Extraño conjunto, que rompe la fundamental estructura del clásico trío; piano, violín y violoncelo. Con la sustitución del violín por el clarinete, entiendo que pierde calidad el grupo; pero admitamos la intromisión del instrumento de viento para colaborar con violoncelo y piano, de ninguna manera para reemplazar al violín en sonatas. El clarinete, en grandes o pequeñas orquestas, destaca sus admirables intervenciones; sus fraseos melódicos, sus preciosos e incomparables cromatismos, sus elegantes cadencias; todo se distingue, todo se aprecia como única e insustituible; pero el clarinete solo o dialogando con el piano llega al aburrimiento. Cierta que Brahms escribió la *Sonata en fa menor*, para piano y clarinete o viola; pero cierto asimismo que la página «brahmsiana» defraudó al respetable. Los ejecutantes, todos prodigio de sonoridad, de afinación y supremo concepto de interpretativo, escucharon cálidas ovaciones, subrayando la transcripción del *Septimino* de Beethoven, que les acreditó de auténticos virtuosos.

—El segundo concierto es a cargo del renombrado guitarrista Narciso Yepes. Injusto sería negarle personalidad musical y posesión de una técnica absoluta, amplia, de grato sonido. Narciso Yepes, que conoce los secretos más íntimos de la guitarra, presenta un programa con obras de estilos diferentes, cuyas dificultades mecánicas vence con extraordinaria maestría. —LUIS CEREZO GODOY.

Jerez de la Frontera.—El día 9 de enero, y con la loable finalidad de recaudar fondos para obras de restauración en la iglesia de San Lucas, dió un interesante recital de órgano, en el templo parroquial de San Marcos, el notable pianista y organista jerezano Francisco Navarro Ortega, quien pulsó el excelente instrumento con maestría, ejecutando con fidelidad obras de J. S. Bach, César Franck, E. Torres, J. Guridi, Grieg, etc., recibiendo cariñosas felicitaciones el notable organista jerezano.

—No sólo demostró buena escuela y excelente mecanismo el concertista de piano y Director del Conservatorio de Córdoba, Joaquín Reyes Cabrera, en el recital que ofreció el día 30 de enero,

Concierto sinfónico en BRAGA

El Círculo de Cultura Musical inauguró el curso 1953-54 con un magnífico concierto de la Orquesta Sinfónica del Conservatorio de Música de Porto, bajo la dirección del insigne maestro italiano Carlo Zecchi.

Este concierto quedará bien grabado en la mente de todos los que tuvieron la suerte de asistir al mismo, y consecuentemente en los anales de la ya brillante historia del Círculo de Cultura Musical Bracarense.

Era la primera vez que nos visitaba Carlo Zecchi, y por lo visto y oído quedamos convencidos de que se trataba de un director de primera magnitud, que consigue arrancar de la masa instrumental todo el rendimiento posible, para dar obras que galvaniza con toda expresividad rítmico-melódica, que el público en seguida aprecia.

Carlo Zecchi se nos reveló como un profundo conocedor de las partituras que interpreta, no sólo por la simple razón de dirigir de memoria todo el programa, sino principalmente porque en todas ellas no deja escapar el más insignificante pormenor, en todo está presente y con todos los instrumentistas se comunica, dándoles su alma, su vida.

El programa se inició con el *Concierto grosso*, de Geminiani, en cuyo segundo tiempo—el «adagio», —el maestro puso a prueba su temperamento de artista, estableciendo un verdadero contraste la expresividad de este tiempo con la vivacidad de los otros dos.

Los tres solistas que formaban el concertino estuvieron a gran altura y a ellos traspasó el maestro todos los aplausos y ovaciones del selecto auditorio.

La segunda obra, y la principal del programa, fué la *Quinta Sinfonía* de Tschalkowsky, en la que, por su excesiva extensión, Carlo Zecchi hizo con buen criterio algunos cortes. Fué en esta obra donde maestro y Orquesta tuvieron papel de relieve, brillando la Orquesta en todos los sectores, desde las cuerdas (insuficientes los violines) a la madera y de ésta al metal, a veces aparentemente estridente, y afianzando aquél su magistral arte de dirigir. Destaquemos el «Andante cantabile», de una fuerza expresiva verdaderamente encantadora, donde el maestro se patentizó como un arpista, transpirando romanticismo por todos los poros de su gran figura.

Con la *Danza del Gavilán*, de Pizzetti, sólo para cuerda, y la sinfonía de «Las Vísperas Sicilianas», de Verdi, a nuestro juicio, de relativo valor sinfónico, terminó este memorable concierto a cargo de la Orquesta Sinfónica de Porto, cuyos progresos artísticos jubilosamente subrayamos en beneficio de los artistas portugueses y, paralelamente, del arte musical lusitano. —Correspansal.

palabras de ofrecimiento cariñoso, en las que también hubo lugar para destacar la preocupación del Gobierno por mejorar la cultura musical, señalando cómo se han elevado las condiciones del Profesorado de los Conservatorios y de cómo la Enseñanza Media incluye a la Música en su plan de estudios. Joaquín Rodrigo, visiblemente emocionado, agradeció este galardón, diciendo que no todo era amargo en la vida del artista, al poder disfrutar de momentos como éste. Acto seguido, los Coros de Radio Nacional y un grupo de solistas de la Orquesta Nacional, a las órdenes del joven Director Odón Alonso, interpretó en primera audición en Madrid la obra de Joaquín Rodrigo, compuesta para celebrar el VII Centenario de la Universidad de Salamanca, titulada *Música para un Códice salmantino*.

riores, tuvo intervenciones muy afortunadas, y el tenor lírico Misciano, en *Madame Butterfly* y en *La Traviata*, tuvo sus aciertos, aunque no veamos en él al tenor de gran volumen. La voz es grata y posee una buena técnica del canto. Como tónica general de la temporada operística, podemos señalar un promedio elevado de aciertos. Bien, el maestro Parenti, conduciendo a los coros y orquesta, formada por profesores de la Orquesta Municipal bilbaína.

En el orden literario musical hemos de señalar las dos conferencias que sobre el sugestivo tema de *El piano en la música española*, pronunció el crítico musical de A B C, D. Antonio Fernández-Cid, en la Sala de la Filarmónica. Fueron dos charlas amenísimas y muy documentadas, con ilustraciones musicales a cargo del pianista Gonzalo Soriano que interpretó diversas obras de Albéniz, Granados, Falla, P. Soler, Mateo

LIBROS

por FERNANDO

Beethoven

Formas, compases, movimientos y tonalidades de 555 temas de sus principales obras, por el Doctor Antonio Martínez Alvarez, con la colaboración de María Teresa Martínez Villafañé.

He aquí un libro, a nuestro juicio, el más curioso que se ha escrito sobre Beethoven, en el aspecto estrictamente humano y estrictamente musical.

Para estudiar esos dos atractivos aspectos se precisaba poseer extensa y muy profundamente la ciencia spíquica y patológica del glorioso sordo, y la ciencia — no decimos conocimiento — de la Música, y el doctor Martínez Alvarez demuestra poseer a raudales esas dos ciencias, con las que la musicografía se ha enriquecido al lanzarse este magnífico libro a la conquista de lectores apasionados de cuanto pueda escribirse sobre Beethoven. Se trata de un libro de una exploración atrevida y de un refinamiento crítico pocas veces sentido.

Los 555 temas que integran su estudio están distribuidos en esta forma: composiciones varias, 33; septiminos, 8; oberturas, 16; tríos, 24; conciertos de piano, 26; cuartetos, 98; sinfonías, 135; otras obras, 215.

De gran interés son los cuadros demostrativos de compases y tonalidades, en los que se capta la preferencia de Beethoven por el fa mayor y do mayor. Las gráficas o cuadros de los temas en cuanto a compases y tonalidades se refiere, las analiza el autor con un conocimiento asombroso de las obras.

Para presentarnos momentos dramáticos de la vida de Beethoven se transcriben párrafos de cartas dirigidas a varios amigos, momentos dramáticos, que el genio de Bonn supo salvar elevándose como águila a las alturas del arte, siendo durante toda su vida generoso hasta la prodigalidad, y cuya generosidad le llevó a realizar una labor portentosa en beneficio de los músicos, a los que liberó de muchas esclavitudes a las que estaban sujetos en su tiempo.

Muy emotivas son las trece jornadas o encrucijadas con que termina este libro, y que son algo así como un recogido caminar sobre el campo de la vida de Beethoven, y en cuyas crucijadas, si bien es verdad se nos recuerdan hechos históricos conocidos ya, hay pensamientos y juicios propios del doctor Martínez Alvarez que son nueva aportación al estudio, siempre

interesante, del genio que nunca podrá ser derribado de su gigantesco pedestal, aunque hayan existido, existan y existirán mentalidades que intenten rebajar el colosal mérito de la obra ciclópea beethoveniana.

José Subirá

Sinfonismos madrileños del siglo XIX.

Un período de encantador romanticismo musical comprendido de este opúsculo, editado por el Instituto de Estudios Madrileños, y correspondiente al tomo VII de «Temas madrileños».

Comienza por hacer un rápido estudio sobre lo que significa «Sinfonismo», o sea lo que guarda relación con la sinfonía, e inmediatamente nos adentra en ese mundillo musical madrileño que comienza precisamente al iniciarse el siglo XIX, cuando Carlos IV, por Real decreto, prohibió a los actores representar o cantar en idioma extranjero, y les exigió la nacionalidad española.

Subirá, con su gracejo histórico, nos hace convivir por bellos instantes con los ilustres personajes que ambientan ese período del sinfonismo madrileño: Manuel García, D.^a María Cristina de Borbón, madre de Isabel II y de la Infanta María Luisa Fernanda; D. Francisco de Paula, Emilio Arrieta, profesor y protegido que fué de Isabel II; Liszt, en jira por Barcelona, Valencia y Madrid; Francisco Augusto Gevaert, Joaquín Gaztambide, el promotor del sinfonismo madrileño; Barbieri, Bretón, Lorenza Correa..., presentándonos a los más destacados personajes de todo el siglo XIX, sin olvidar a los que contribuyeron a difundir en Madrid el espíritu musical extranjero, como Mariano Vázquez, al frente de la Sociedad de Conciertos, que tanta labor musical realizó durante un largo período, y en la que también intervino de manera destacada Jesús Monasterio, el músico dos veces ilustre diremos nosotros, por su virtuosismo musical y virtuosismo moral.

La historia de este Madrid maravilloso, que siempre ha estado conquistando su capitalidad, se enriquece con esta aportación de José Subirá, el ilustre pensador e historiador musical, que bien ganado tiene un homenaje de gratitud por cuanto ha hecho para dar a conocer al mundo la brillante historia musical de España.

en el local social de la Academia Jerezana de San Dionisio, sino que además supo escoger un programa en el que estaban representadas todas las escuelas y facetas de la música pianística. El distinguido auditorio, patentizando su complacencia, obligó, con sus aplausos, al notable pianista a tocar, como «plus», su composición *Minuet de concierto*.

«Anfora» (Club de Arte)

Todavía no hace un año que apareció en la palestra del Arte un Club, integrado en su mayoría por artistas jóvenes, pleróticos de espiritualidad, saturados de ilusiones y rebosantes de ambiciones artísticas. Muchos eran sus proyectos y esperanzas, pero también muy esabroso el camino que habían de recorrer. En tan corto lapso de tiempo, Anfora ha conquistado miles de adeptos, alcanzando popularidad y grandes éxitos en todas las manifestaciones de las Letras y de las Bellas Artes.

Este Club tiene predilección por el divino Arte, ya que, contando con escasos medios económicos y sin un piano, primordial para la celebración de conciertos, ellos, rogando, pidiendo, consiguieron un buen instrumento y local prestados, donde actuaron: el joven pianista Enrique Javier Matute y los artistas locales hermanas Romero Barranco (violin y piano), los hermanos Alvarez Beigbeder (violin y piano) y la Srta. Loli Peña Pérez, soprano, excelente promesa del «bel» canto, y haciendo un gran esfuerzo, la actuación de la notable pianista francesa Fabienne Yaquinot y el virtuoso del piano Pepe Cubiles, quien hizo una concesión especial a este Club.

RITMO, que sabe de las ingrátitudes, sinsabores y esfuerzos de los que luchan por el Arte, alienta a estos misioneros de Anfora, para que, a pesar de las contradicciones y de los rumbos antiartísticos del mundo, continúen firmes en su indestructible Ideal.

— Con justificada razón se anuncia en los programas el Trío Albéniz como único en el mundo. No cabe ajuste más perfecto, interpretación más pulcra y calidad más bella de sonidos en este conjunto de instrumentos de pulso y púa: bandurria, Sr. Recuerda; laúd, Sr. Molina, y guitarra, Sr. Recuerda (hijo). En el concierto que el día 15 de febrero dieron en el local de la Academia de San Dionisio, de Jerez de la Frontera, evidenciaron su categoría de virtuosos al interpretar *Pavana, Sevilla, Rumores de la Caleta, Torre Bermeja*, de Albéniz; *Amor y Odio*, de Scarlatti; *Vals número 7*, de Chopin; *Zacateque y Petenera*, de Barrios; *Danza de la Pastora*, de Halffter; *Cajita de música*, de Liadow; *Círculo mágico, Danza ritual del fuego, Danza del Corregidor y Danza del Molinero*, de Falla.

En instrumentos de limitados recursos y escasas sonoridades, los artistas granadinos consiguen efectos sorprendentes, que dan la impresión de una cajita de música o de un delicado clavecín.

El Trío Albéniz, que fué efusivamente aplaudido y felicitado, interpretó de «plus», magistralmente, la *Marcha turca*, de Mozart. — J. RIVERO CENTENO.

Música en León

León.— Continúa la Sociedad Filarmónica, Delegación del Casino, ofreciéndonos las mejores audiciones de conciertos, a cargo de los más prestigiosos concertistas y agrupaciones que hacen jira por España. Últimamente pasaron por el escenario del Teatro Principal, marco de estas audiciones, la Orquesta de Cámara de Berlín, a las órdenes de Hans von Benda, y el Trío de Cámara de Wiesbaden. Entre ambos conciertos tuvo lugar el del Cuarteto de Madrigalistas de Radio Nacional, integrado por Blanca María Seoane, Fuensanta Sola, Francisco Navarro y Joaquín Deus, recital éste que se celebró en el Salón de Fiestas del Casino, el 15 de diciembre, con programa de Navidad.

Nuevos éxitos de RAFAEL

Finalizado su concierto en Badajoz, Sebastián es acordonado por sus admiradores en demanda de autógrafos.

En sus constantes y brillantes actuaciones, inauguró la Sociedad de Música y García Tomás...



Lisboa.— El pasado día 14 de este mes tuvo lugar, en el Museo de Arte Antico de esta capital, un festival conmemorativo del cuarto centenario de la muerte de Cristóbal Morales, eminente músico español del siglo XVI, muy admirado en los círculos de arte y alta cultura portuguesa. El concierto conmemorativo estuvo a cargo de Olga Violante (viola), María Adelaide Robert (mezzosoprano), Emilio Pujol (vihuela), Macario Pujol (clavicordio) y el Trío de Stella Vitae. El eminente guitarrista portugués Pujol obtuvo un señalado éxito al interpretar en la vihuela, ora como solista, ora acompañando canto, o bien en acción a con el clavicordio. Para este concierto Pujol ha transcrito el célebre *Romance de Antequera*, extraído del ejemplar de *Orphenica Lyra*, de la Universidad de Coimbra.

Madrid.— Fernando Gravina ha estado en Madrid, en el Museo de Arte Antico, esperando este fatal desenlace. Era de los compositores contemporáneos quienes la esperanza tuvo más fundamento. Últimamente venía dedicado a su labor pedagógica. El músico aparecido había vivido sus primeros veinte años en París, y ahora llevaba muchos en Madrid. RITMO, que propone a este buen músico uno de sus mayores triunfos al ganar un Concurso Internacional de Composición, convocado en Japón, y anunciado en nuestra Revista al que acudió el maestro, se asoció al dolor de su familia, la gran actriz pantalla Carmen Navascués y su Carmen, así como también al del músico madrileño.

— Por la Casa Americana fué presentada en Madrid la soprano lírica Sarah Smith, que hizo alarde de una magnífica escuela. Federico Quevedo fué su acompañante en la bella audición. Helén ofreció a los auditores de estas sesiones organizadas por la Casa Americana una gran actuación.

— Organizado por el Instituto Brage, y en su lugar, el 21 de enero, un concierto de canto a cargo de la mezzosoprano Margaret Manella, en un programa de autores clásicos y modernos. Tuvo como pianista colaborador a Gabriel Vivó.

Melilla.— Con motivo de la entrega de un pergamino por la Delegación del Ministerio de Juventudes al Presidente de la Delegación de la Prensa de Melilla, en presencia del Excmo. Sr. Delegado de Gobierno, Excmo. Sr. Alcalde, Jefe Provincial del Movimiento y numerosos miembros del público, la Rondalla que dirige D. Moreno interpretó un concierto que resultó atractivo.

— Amigos de la Música, en su concierto del 52, presentó a Joaquín Reyes, interpretando obras de Rachmaninoff, Beethoven, Chopin, Albéniz, Granados, Cabrera, Turina y Larregia. Fué muy aplaudido.

Orquestas en el Club Hispanoamericano de Nueva York

Nueva York.— Con ocasión de las tradicionales fiestas de Navidad y Año Nuevo han pasado por el Club Hispanoamericano las más famosas orquestas, entre ellas la de Rubén Haddock, las cuales aparte de dar selectos conciertos, organizaron los grandes bailes y fiestas que la colonia hispana residente en la gran ciudad celebró en su Club, cuyo Presidente es Sr. Samuel Reyes, en unión de su esposa, acaba de marchar a Puerto Rico en un viaje turístico, pero que aprovechará para tratar conjuntos musicales y atracciones boricuas, y extender su influencia en la Isla de las Antillas. En ausencia del Presidente, el Tesorero y Secretario del Club, señores Rafael Vélez y D. Domínguez Gaitán, respectivamente, en unión de Sr. Cintrón, regirán los destinos del Centro cultural hispanoamericano, al que de se reúne la «élite» de la colonia hispana.

ULTIMOS

DISCOS

Orquesta «Boston Pops». Director, Arthur Fiedler:

El cazador furtivo (dos partes) (obertura), C. M. Von Weber.

Disco R. C. A. VICTOR, número 12040, 30 cms., 78 r. p. m.

La conocidísima obertura de Von Weber tiene en Fiedler un respetuoso y magnífico ejecutante, y aunque se trata de una reposición, no por eso ha de dejar de interesar al discófilo. Aquí, como siempre, R. C. A. VICTOR es sinónimo de buena presentación y excelente factura técnica.

Orquesta Sinfónica de Boston. Director, Charles Münch:

Sinfonía número 7 en la, op. 99 (L. Van Beethoven).

Album DM-1360, núm. 12-1123/27, 30 cms., 78 r. p. m.

Esta novedad ha de ser bien recibida sin duda alguna, pues se trata de una obra muy solicitada y agotada desde hace tiempo. Ejecución brillante y ajustada, tratada con la seriedad que merece tan digna obra, es un valioso aporte que se suma a los muchos éxitos logrados por el director Münch. Lujosa y cuidada presentación.

Arthur Rubinstein (pianista):

Navarra (Albéniz).

Sevilla (Albéniz).

Disco R. C. A. VICTOR, número 7249, 30 cms., 78 r. p. m.

Este disco, que se ha vendido a millares en cada edición, vuelve a ser repuesto con mucha oportunidad por R. C. A. VICTOR, en su plausible deseo de ofrecer siempre lo mejor en música. Por conocidas estas versiones del gran Rubinstein, no caeremos en lugares comunes repitiendo juicios ya vertidos anteriormente. Con decir música de Albéniz ejecutada por Rubinstein, huelgan los comentarios. A comprarla entonces, antes de que se agote de nuevo.

Guillermo Cases y Orquesta Sinfónica:

Suite andaluza (Ross-Arr. de R. Ortega).

a) «Zapateado».

b) «Soleá».

c) «Granada».

d) «Rondeña gitana».

Discos ODEON, núm. 57020/21, 25 cms., 78 r. p. m.

No cabe duda que las Compañías locales, en franca competencia, puján por ofrecer al público las reediciones de las obras más solicitadas, en un afán digno de elogio, pero no de aplauso, ya que para llegar a esto, los discófilos debieron soportar en los últimos años un reguero interminable de obras sin interés, grabadas por artistas baratos. Pero «como de los arrepentidos es el reino de los cielos», bienvenidas sean las obras

como éstas, que siempre son recibidas con general beneplácito. La grabación es muy buena y recomendable.

Orquesta del «Eiar». Director, Césare Gallino:

Poeta y Aldeano (dos partes) (Obertura) (F. Von Suppé).

Disco ORFEO, núm. 53007, 25 cms., 78 r. p. m.

Aunque se trata de un disco que no agrega nada a lo mucho y bueno grabado de este título, es otro buen aporte para las discotecas. Buena presentación técnica, lo que ya es costumbre en ORFEO. Recomendable.

María Luisa Anido (guitarrista):

Sueño (Tárrega).

Cantiga Minuetto (Alfonso el Sabio) (1221-1284) (Mozart).

Disco ODEON, núm. 66035, 30 cms., 78 r. p. m.

Una verdadera joya es esta grabación, de ejemplar pureza de interpretativa, que comentamos. La notable guitarrista pone una vez más su inconfundible sello de calidad artística, digna de realizaciones de más aliento. De lo mejor escuchado últimamente.

Rosa Ponselle (soprano), con Coro y Orquesta de la Ópera Metropolitana. — Director, Giulio Setti:

Norma: «Casta diva» (dos partes) (Bellini).

Disco R. C. A. VICTOR, número 8125, 30 cms., 78 r. p. m.

Una de las más preciadas joyas del arte lírico es este disco de la insuperable soprano dramática. Escuchándolo nos sentimos transportados a una época grandiosa para la ópera, hoy tan venida a menos por la carencia precisamente de voces superlativas. Su versión de «Casta diva» ha de servir de «patrón» a las cantantes de futuras generaciones, y quiera Dios que entre alguna de ellas se repita «el milagro» de Rosa Ponselle. Lamentablemente, por ahora, su sitio sigue incommovible y sin «enemigo a la vista».

Elena Arismendi (soprano), acompañada de orquesta. Director, Bruno Bandini:

La rosa y el sauce (canción), C. Guastavino.

Canción del árbol del olivo (canción), E. Ginastera.

Disco ODEON, núm. 57024, 25 cms., 78 r. p. m.

Una buena realización de la joven soprano argentina es este disco que comentamos. Dos canciones de los más renombrados compositores argentinos son llevadas a la cera, con la calidad indiscutida de la citada intérprete. Buena la faz técnica. Recomendable.

nosotros junto a la Orquesta de Cámara de Canarias, que interpretó obras de Mozart, Mendelssohn y Haydn, cuya *Sinfonía número 101* fué la mejor interpretada, mostrando claramente todos los timbres, y sobre todo en el «Andante», evocación del reloj, buena interpretación orquestal, por la que fué muy aplaudido su director, el maestro Sabina... Y Eugène Reuchsel, interpretando el *Concierto en mi bemol mayor*, para piano y orquesta, de Liszt, en el cual vibra todo el temperamento romántico, exaltado y vehementemente del músico húngaro. El pianista, desde el primer instante nos envuelve con una gran dulzura en los momentos más chopinianos de la obra, y nos admira y subyuga con su increíble técnica. En fin, una grandiosa interpretación del *Concierto* que en su estreno fuera una manifestación sorprendente de la revolución que en el piano efectuara Liszt. Sonaron los aplausos reiterados del emocionado y hasta también exaltado público. — CARMENA.

Sevilla. — Comenzó el año, musicalmente, con la reaparición, en Sevilla, del pianista norteamericano Julius Katchen. Programas interesantes e interpretaciones excelentes y regulares, fueron las características de sus dos conciertos.

La Casa Americana presentó a la soprano lírica Selene Smith, que lució sus dotes en un repertorio de sumo eclecticismo. Asimismo en el Ateneo tuvo lugar un recital de canto, por la joven soprano Rosario Bautista, hasta hace poco alumna del Conservatorio y Primer Premio del mismo.

Como nota destacada, la apertura de un cursillo de diez conferencias, a cargo del profesor de la Universidad D. Enrique Sánchez Pedrote, que está disertando sobre la música moderna en su aspecto general. Por carecer de espacio suficiente, y para darle la importancia que ello se merece, haremos un comentario más amplio en el próximo número.

Acontecimiento singular el de la actuación de la Orquesta de Cámara de Berlín, bajo la eficiente y veterana dirección de Hans von Benda. Programas completísimos e interesantes: Haendel, Bach, Pergolesi, Telemann, Mozart y Dvorak, fueron verdaderas creaciones de esta gran Orquesta, a la que Von Benda transmitió su hondura, seriedad, brio y conocimiento de las obras.

Estos conciertos fueron organizados por el Patronato Municipal de Música y la Sociedad Sevillana de Conciertos, quien asimismo organizó los del joven pianista Rafael Sebastián. Sus dos recitales fueron muy interesantes, destacándose, tanto en novedad como en interpretación, la fantasía *Der Wanderer*, de Schubert, y la *Fantasia cromática y fuga*, de Bach. También sus versiones de los clavencistas son espléndidas. Sebastián ha obtenido un gran éxito.

Se nos presenta Pierino Gamba, polifacético artista, dotado de extraordinarias cualidades, tanto en memoria como en capacidad. Esta vez se nos presentó como pianista. Su técnica es ampulosa (trinos y escalas perfectos), diáfana — salvo momentos — con dominio del teclado, aunque muchas de sus versiones carecen de personalidad, ciñéndose en extremo a lo puramente canónico y, por ende, limitado. — MIGUEL FERNÁNDEZ DE LOS RONCEROS.

Brillante recital de Charles Cyroulnik

Tánger. — El gran violinista francés Charles Cyroulnik dió un concierto, el 26 de diciembre, bajo el patrocinio de los Amigos de la Música, en Tánger. Este gran virtuoso posee una maestría maravillosa y una exquisita sensibilidad. Le acompañaba la pianista Annie d'Arco, que demostró el gran dominio que posee del teclado.

Charles Cyroulnik y Annie d'Arco interpretaron un programa muy escogido, y después de cada obra el numerosísimo público les premió con calurosas ovaciones.

— Jean-Claude Englebert, artista francés de alto renombre, dió un concierto en la sala Bastianelli, bajo el patrocinio de los Amis de la Musique.

El programa, interesantísimo, comprendía una parte de obras francesas y españolas, donde este artista pudo demostrar su brillantísima interpretación. Reclamado por las numerosísimas ovaciones, Jean-Claude Englebert interpretó fuera del programa una obra de Muzak y *Reflets dan l'eau*, de Debussy.

Recital de Danzas de Clara Eugenia

El día 10 de diciembre, en el Conservatorio de Música y Artes de la famosa bailarina rumana Eugenia y sus alumnas. Clara Eugenia demostró sus facultades y sensibilidad artística en las típicas danzas españolas llenas de colorido y alegría. La artista mostró sus mejores alumnas, haciendo sus aptitudes y la magnífica dirección de Clara Eugenia. Se destaca entre estas excelentes alumnas la preciosa Bibi Núñez, que tiene ante sí un brillante porvenir artístico.

El profesor José María Garrido, director del Conservatorio de Música y Artes, acompañó al piano y se destacó en los solos, que interpretó con maestría.

En resumen, este brillante recital de Danzas dejó un grato recuerdo al público tangerino.

— El lunes, 8 de febrero, y en los salones del Instituto Español, tuvo lugar el concierto del célebre pianista Antonín Sias. Este artista español, intérprete de obras de Albéniz, Granados, Turina, Falla... demostró una agudeza digital maravillosa y una interpretación exquisita. Antonio Iglesias, con maestría y dominio del teclado, se destacó en la *Fantasia* de Falla, donde obtuvo mucho éxito. Los entusiastas ovaciones del público tangerino hicieron prolongar el concierto dos interpretaciones más de este notable concertista. — ELENA LAREDO.

Tarragona. — María Fábregas ha dado un brillante recital de canto en el Instituto Musical. La actuación de esta resonante cantante constituyó un señalado triunfo.

Valencia. — El joven pianista y ferenciente E. L. Chavarrí Andújar, volvió a obtener nuevos éxitos en sus últimos conciertos en Madrid y Valencia en programas dedicados íntegramente a la música española contemporánea, presentado, en algunas ocasiones, con autores; Guridi, Bacarisse, Toldrà, María Tomás, Mas Porcel, Mas Salvador, Galmés, Turina, Arias, etcétera, han triunfado plenamente las interpretaciones de Chavarrí Andújar y así lo han reconocido con rara unanimidad crítica y público, destacando su personalidad, humor y dotes críticas en sus charlas conferencias. Igualmente, en los críticos la incorporación de programas de jóvenes compositores y obras han sido recibidas con general aplauso. Actualmente, además de sus conciertos, para los que ha sido seleccionado, prepara el estreno en España de una importante obra pianística americana.

— Sobre el tema *Aeria-Melancolía* («Lied»), ha dado una serie de conferencias en esta capital, Murcia, Alicante y plazas, el Director del Conservatorio Manuel Palau. Tuvo como colaborador en la ilustración de su tema a la «artista» Emilia Muñoz.

— A la edad de sesenta y siete años fallecido en Valencia Pedro Sosa, director del Conservatorio. Fue presidente de la Asociación de Profesores de Orquesta. El maestro desaparecido autor de varias obras sinfónicas de género religioso.

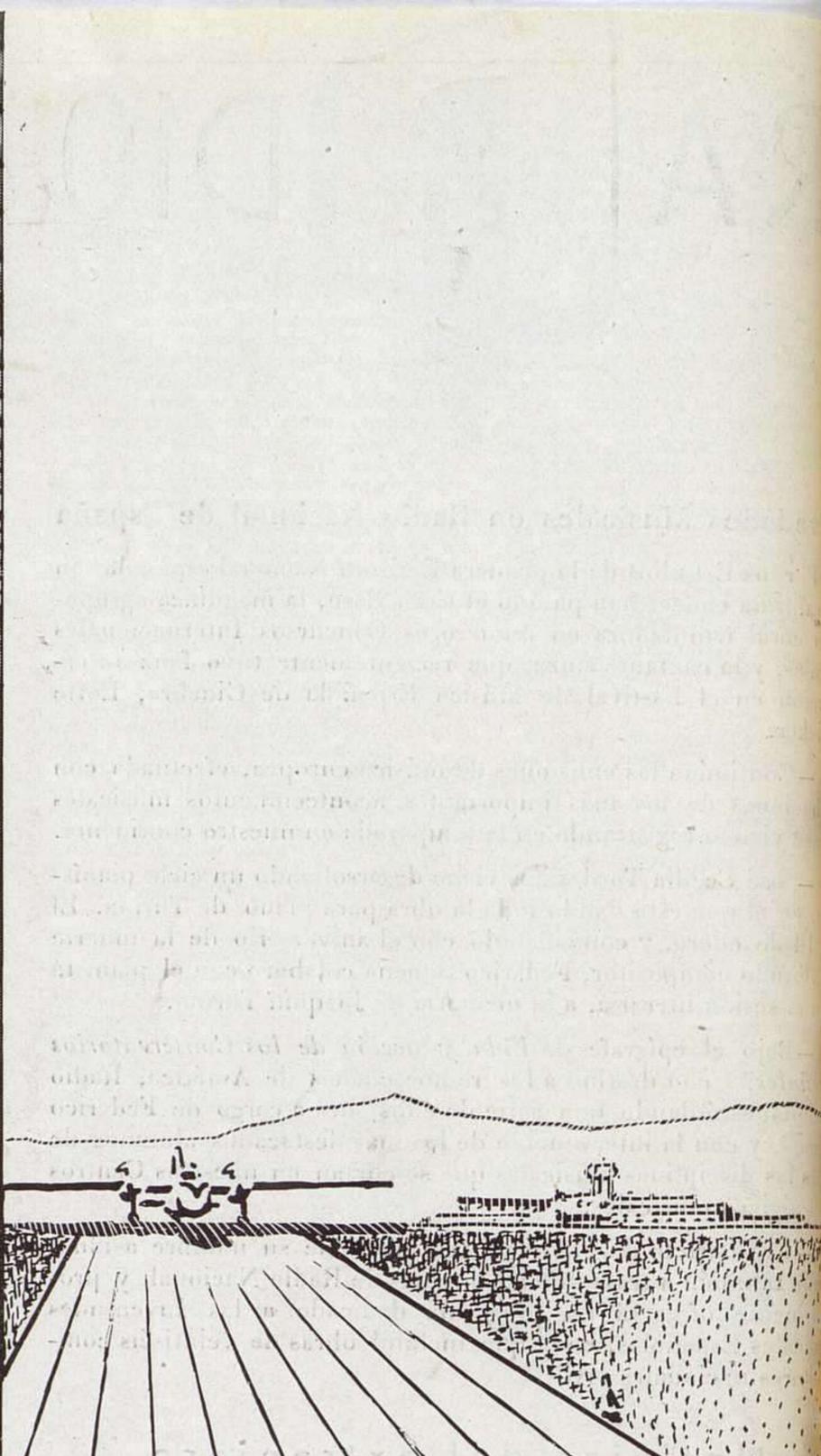
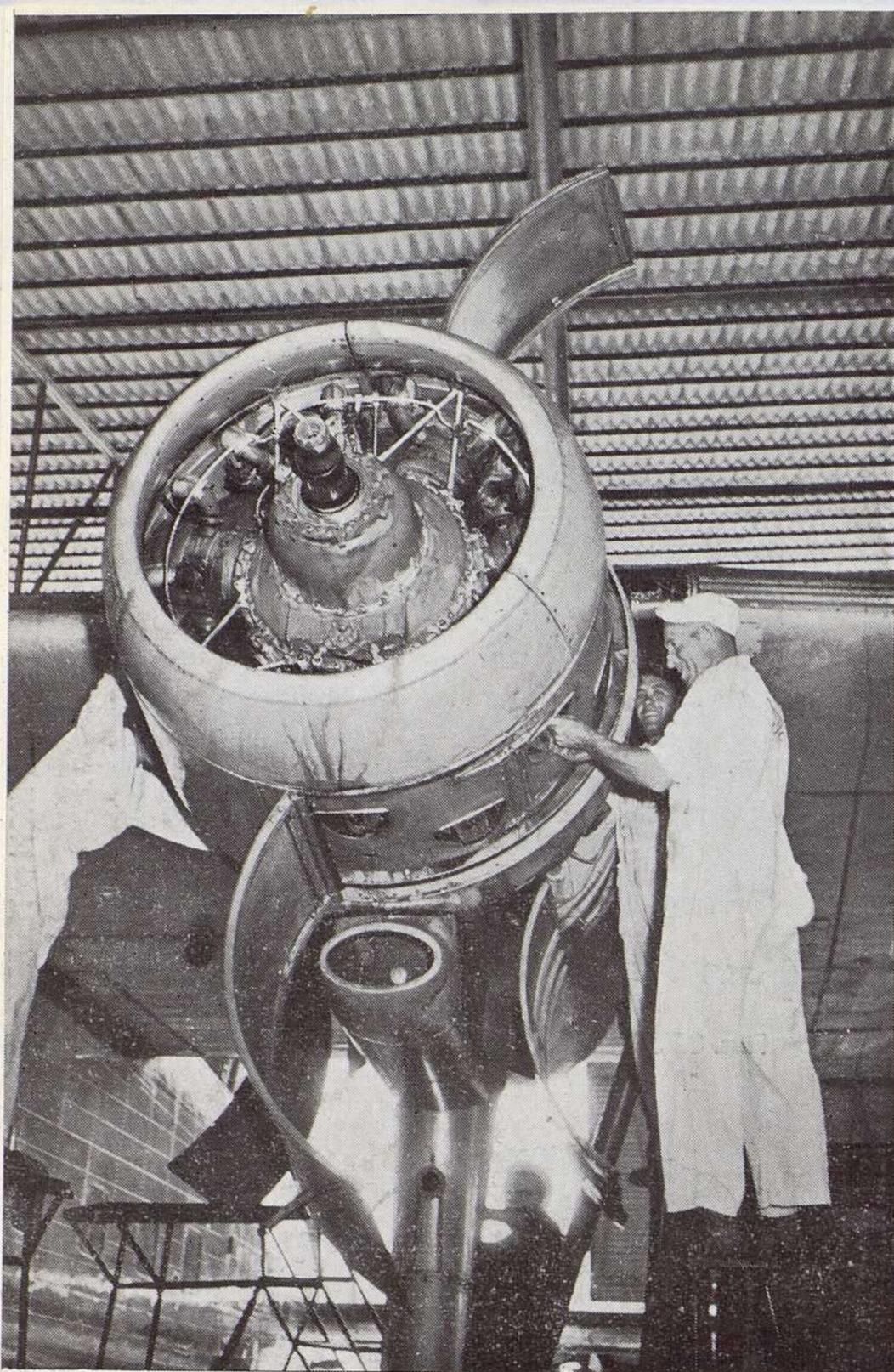
Vitoria. — La Asociación de Música, en el curso actual, que en el pasado mes de septiembre presentó los siguientes artistas y ovaciones a sus órdenes: Orquesta Sinfónica de Vitoria, Orquesta Municipal, a las órdenes de Ataúlfo Argenta, Nicanor Zabaleta, arpista; Orquesta de Cámara de Berlín, dirigida por Hans von Benda; al violinista Erno Volpe y a Nikita Magaloff.

MUSIQUE et RADIO

Revista musical técnica y profesional

Fundada en 1910 ■ Difundida en 42 países

la gaceta oficial de la música



ANTES DE CADA VUELO...

los motores son revisados por un equipo de expertos mecánicos.

Cada elemento vital del avión, así como sus instalaciones son sometidas a un riguroso control.

Cuando usted vuela por AVIACO puede confiar que han sido tomadas todas las previsiones necesarias.

Nada queda sin ser comprobado para proporcionar un vuelo feliz.



AVIACION Y COMERCIO, S. A.

(Miembro de I. A. T. A.)

servicios aéreos de pasajeros, paquetería y mercancías
VUELOS ESPECIALES PARA GRUPOS, S/DEMANDA

para toda clase de información, dirijase a su Agencia de Viajes o a la Delegación de AVIACO en su localidad.

GANE EL JUBILEO EN SANTIAGO, VOLANDO POR "AVIACO"